Naciones Unidas

ASAMBLEA GENERAL

TRIGESIMO NOVENO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

20a. SESION PLENARIA

Jueves 4 de octubre de 1984, a las 10.40 horas

NUEVA YORK

Presidente: Sr. Paul J. F. LUSAKA (Zambia).

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (*continuación*)

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): En nombre de la Asamblea General tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Jefe de Estado y Presidente del Consejo Nacional de la Revolución de Burkina Faso, el Capitán Thomas Sankara, y le invito a dirigir la palabra a la Asamblea.

2. Sr. SANKARA (Burkina Faso) (*interpretación del francés*): Vengo a aportarles el saludo fraterno de un país de 274.000 kilómetros cuadrados, donde 7 millones de hombres, mujeres y niños se niegan a partir de ahora a morir de ignorancia, de hambre y de sed, aunque no hayan llegado a vivir auténticamente después de un cuarto de siglo de existencia como Estado soberano, con escaño en las Naciones Unidas.

3. Acudo a este trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General a hablarles en nombre de un pueblo que, en la tierra de sus antepasados, ha elegido de ahora en adelante afirmarse y asumir su historia, tanto en sus aspectos positivos como en sus aspectos negativos, sin ningún complejo.

4. Acudo aquí, en fin, por mandato del Consejo Nacional de la Revolución de Burkina Faso, para expresar las opiniones de mi pueblo sobre los problemas que figuran en el programa de la Asamblea General y que constituyen la trama trágica de los acontecimientos que socavan dolorosamente los fundamentos del mundo en este final del siglo XX. Es un mundo en caos, donde la humanidad es desgarrada, por las luchas entre los grandes y los semigrandes, atacada por bandas armadas, sometida a violencias y pillajes. Es un mundo donde las naciones, sustrayéndose a la jurisdicción internacional, dirigen a grupos de personas fuera de la ley, que viven de la rapiña y organizan tráficos innobles con el fusil en la mano.

5. No me propongo enunciar aquí dogmas. No soy ni un mesías ni un profeta. No detento ninguna verdad. Mi única ambición es una doble aspiración: en primer lugar, con un lenguaje sencillo, el de la evidencia y la claridad, hablar en nombre de mi pueblo, el pueblo de Burkina Faso; en segundo lugar, lograr expresar, también a mi manera, la palabra del gran pueblo de los desheredados, de los que pertenecen a ese mundo que maliciosamente se ha bautizado como "tercer mundo", y manifestar, aunque no logre que se las comprenda, las razones que tenemos para la rebelión; todo ello indica el interés que tenemos en las Naciones Unidas, donde las reivindicaciones de nuestros derechos cobran el vigor de la clara conciencia de nuestros deberes.

6. Nadie se sorprenderá de vernos asociar al ex Alto Volta, hoy Burkina Faso, a ese cajón de sastre menospreciado, el tercer mundo, que los otros mundos inventaron en el momento de las independencias formales, para asegurar mejor nuestra alienación intelectual, cultural, económica y política. Queremos incluirnos en él, sin justificar sin embargo esta gigantesca estafa de la historia. Y aún menos para aceptar ser el "transmundo de un Occidente saciado". Más bien lo hacemos para afirmar la conciencia de pertenecer a un conjunto tricontinental, y para admitir como no alineados y con la densidad de nuestras convicciones, que una solidaridad especial une a estos tres continentes, Asia, América Latina y Africa, en un mismo combate contra los mismos traficantes políticos, los mismos explotadores económicos.

7. Reconocer nuestra presencia en el seno del tercer mundo es, parafraseando a José Martí, "afirmar que sentimos en nuestra mejilla todo golpe dado a cualquier hombre del mundo". Hasta ahora hemos presentado la otra mejilla. Las bofetadas han aumentado. Pero el corazón del malvado no se ha enternecido. Han pisoteado la verdad del justo. Han traicionado la palabra de Cristo. Han transformado su cruz en un garrote. Y después de revestirse con su túnica, han lacerado nuestros cuerpos y nuestras almas. Han oscurecido su mensaje. Lo han occidentalizado, mientras que nosotros lo recibíamos como una liberación universal. Entonces, nuestros ojos se abrieron a la lucha de clases. Ya no habrá más bofetadas. Debemos proclamar que sólo puede haber salvación para nuestros pueblos volviendo radicalmente la espalda a todos los modelos que todos los charlatanes de la misma calaña han tratado de vendernos durante 20 años. No puede haber salvación para nosotros a menos que rechacemos esos modelos. No puede haber desarrollo sin esa ruptura.

8. Por otra parte, los nuevos "maestros-pensadores", que salen de sus sueños despertados por el ascenso vertiginoso de millones de hombres en harapos y espantados por la amenaza que hace pesar sobre su digestión esa multitud asolada por el hambre, están empezando a remodelar sus discursos y, en una búsqueda ansiosa, buscan una vez más entre nosotros, conceptos milagrosos y nuevas formas de desarrollo para nuestros países. Para convencerse de ello, basta con leer las numerosas actas de los innumerables coloquios y seminarios.

9. Lejos de mí la idea de ridiculizar los esfuerzos pacientes de esos intelectuales honestos que, porque tienen ojos para ver, descubren las consecuencias terribles de los estragos causados por los llamados "especialistas" en desarrollo en el tercer mundo.

10. El temor que abrigo es ver los resultados de tantas energías confiscadas por los "Prósperos" de toda clase para convertirlos en la vara destinada a volver a enviar-

nos a un mundo de esclavitud disfrazado de acuerdo con los gustos de nuestros tiempos. Este temor está justificado aún más por el hecho de que la pequeña burguesía africana diplomada —si no la del tercer mundo—, ya sea por pereza intelectual o simplemente porque han probado el modo de vida occidental, no está dispuesta a renunciar a sus privilegios. En consecuencia, olvida que toda auténtica lucha política postula un debate teórico riguroso y se niega a hacer el esfuerzo de reflexión para inventar nuevos conceptos que estén a la altura de la lucha mortal que nos espera. Consumidora pasiva y lamentable, se llena la boca de fetichismos hechos populares por el mundo occidental, así como lo hace de whisky y champaña, en sus salones de una dudosa armonía. Uno buscará en vano —los conceptos de negritud o de personalidad africana marcados ahora por los tiempos— ideas verdaderamente nuevas que surjan de los cerebros de nuestros "grandes" intelectuales. El vocabulario y las ideas nos llegan de otra parte. Nuestros profesores, ingenieros y economistas se contentan con añadir colorantes, porque de las universidades europeas de las cuales son ellos producto han traído únicamente sus diplomas y el terciopelo de los adjetivos y de los superlativos. Es necesario, es urgente, que nuestro personal calificado y nuestros trabajadores de la pluma aprendan que no existe la escritura inocente. En estos tiempos tempestuosos no podemos dejar a nuestros enemigos de ayer y de hoy el monopolio del pensamiento, de la imaginación y de la creatividad. Nosotros también debemos hacerlo.

11. Antes de que sea demasiado tarde, porque ya es tarde, es necesario que esa elite, esos hombres de Africa y del tercer mundo vuelvan a ser ellos mismos, es decir, que vuelvan a su sociedad, a la miseria que hemos heredado, para comprender no sólo que no es vana la batalla que se libra por un pensamiento al servicio de las masas desheredadas, sino que sólo pueden ser dignos de crédito en el plano internacional al traducir una realidad, o sea, al dar una imagen fiel de sus pueblos, una imagen que les permita llevar a cabo cambios profundos en la situación social y política, susceptible de arrancarnos a la dominación y a la explotación extranjeras que dejan a nuestros Estados la perspectiva única del fracaso.

12. Esto fue lo que percibimos nosotros, el pueblo de Burkina Faso, en la noche del 4 de agosto de 1983 con los primeros resplandores de las estrellas en el cielo de nuestra patria. Era necesario asumir el mando de las sublevaciones populares que se anunciaban en las campiñas enloquecidas ante el avance del desierto, agotadas por el hambre y la sed y en el mayor abandono. Era necesario dar un sentido a las sublevaciones rugientes de las masas urbanas desocupadas, frustradas y fatigadas de ver circular los lujosos automóviles de las elites alienadas que se sucedían al frente del Estado y que no les ofrecían más que falsas soluciones pensadas y concebidas por otras mentes. Era necesario proporcionar un alma ideológica a las justas luchas de nuestras masas populares movilizadas contra el imperialismo monstruoso. A la revuelta pasajera, simple fuego de paja, debía sustituirla para siempre la revolución, lucha eterna contra todo tipo de dominación. Otros antes que yo lo han dicho y otros lo dirán después, hasta qué punto se ha abierto la brecha entre los pueblos ricos y aquellos que aspiran simplemente a satisfacer su hambre, saciar su sed, sobrevivir y conservar su dignidad. Pero nadie podrá imaginar hasta qué punto el grano del pobre alimentaba entre nosotros la vaca del rico.

13. En el caso del ex Alto Volta el proceso es aún más claro. Eramos la condensación mágica, la síntesis de todas las calamidades que han acallado a los llamados países en desarrollo.

14. El testimonio de la ayuda presentada como panacea y a menudo anunciada con bombos y platillos, sin rima ni razón, es harto elocuente. Muy pocos son los países que, como el mío, fueron inundados de ayuda de todo tipo. Esta ayuda debió obrar en principio en pro del desarrollo. Pero podrán buscarse en vano, en lo que en otro momento fue el Alto Volta, los signos de alguna clase de desarrollo. Los dirigentes, sea por ingenuidad o por egoísmo de clase, no pudieron o no quisieron dominar esta afluencia exterior, comprender su alcance y expresar exigencias en interés de nuestro pueblo.

15. Al analizar un cuadro publicado en 1983 por el Club del Sahel, Jacques Giri, en su obra *Le Sahel demain*[1], concluye con muy buen sentido que la ayuda al Sahel, como consecuencia de su contenido y de los mecanismos existentes, es sólo una ayuda para sobrevivir. Subraya que solamente el 30% de esa ayuda permite simplemente vivir al Sahel. Según Jacques Giri, esta ayuda exterior no tendrá otro objetivo que continuar desarrollando los sectores improductivos, imponiendo cargas intolerables a nuestros pequeños presupuestos, desorganizando nuestros campos, aumentando los déficit de nuestra balanza comercial y acelerando nuestro endeudamiento.

16. Basten algunos datos para proporcionar una imagen del ex Alto Volta: 7 millones de habitantes, con más de 6 millones de campesinos; una tasa de mortalidad infantil estimada en el 180 por 1.000; una esperanza de vida limitada a los 40 años; una tasa de analfabetismo próxima al 98%, si entendemos por alfabetizado a aquel que sabe leer, escribir y hablar un idioma; un médico para cada 50.000 habitantes; una tasa de escolaridad del 16% y, finalmente, un producto interno bruto per cápita de 53.356 francos CFA, o sea, poco más de 100 dólares.

17. El diagnóstico, evidentemente, era sombrío y la fuente del mal de naturaleza política. De ahí que el remedio tuviese que ser necesariamente político.

18. Ciertamente, alentamos la ayuda que contribuya a que no la necesitemos más, pero, en general, la política de asistencia y de ayuda nos ha llevado a desorganizarnos, someternos y desligarnos de la responsabilidad en nuestro espacio económico, político y cultural.

19. Hemos decidido arriesgarnos a seguir nuevos rumbos para ser más felices. Hemos elegido poner en práctica nuevas técnicas. Hemos elegido buscar formas de organización mejor adaptadas a nuestra civilización, rechazando de manera abrupta y definitiva toda clase de ucase del exterior para crear así las condiciones de una dignidad a la altura de nuestras ambiciones.

20. Queremos rechazar el estado de supervivencia, atenuar las presiones, liberar a nuestros campos de un inmovilismo medieval o de la regresión, democratizar a nuestra sociedad, abrir los espíritus a un universo de responsabilidad colectiva para atrevernos a inventar el futuro. Queremos deshacer y reconstruir a la administración a través de otra imagen del funcionario, sumergir a nuestro ejército en el pueblo por medio del trabajo productivo y recordarle incesantemente que, sin formación patriótica, un mili-

tar no es más que un criminal en potencia. Ese es nuestro programa político.

21. En el plano de la gestión económica, aprendemos a vivir sencillamente, a aceptar e imponernos la austeridad a fin de poder llevar a cabo nuestros grandes designios.

22. Gracias al ejemplo de la caja de solidaridad revolucionaria, alimentada por contribuciones voluntarias, hemos comenzado a responder a los crueles interrogantes planteados por la sequía. Hemos apoyado y aplicado los principios de la Declaración de Alma-Alta[2], al ampliar el alcance de la atención primaria de la salud. Hemos hecho nuestra, como política de Estado, la estrategia global de GOBI FFF[3], preconizada por el UNICEF.

23. Por intermedio de la Oficina de las Naciones Unidas para la Región Sudanosaheliana creemos que las Naciones Unidas debieran permitir a los países afectados por la sequía poner en práctica un plan de mediano y largo alcance para lograr la autosuficiencia alimentaria.

24. A fin de preparar el siglo XXI, hemos iniciado, mediante la creación de una sección especial de la lotería denominada "Instruyamos a nuestros niños", una campaña inmensa para la educación y la formación de nuestros niños en una escuela nueva. A través de la acción salvadora de los comités de defensa de la revolución, hemos establecido un vasto programa de construcción de viviendas sociales —500 en tres meses—, carreteras, depósitos de agua, etc. Nuestra ambición económica es obrar de tal forma que la mente y los brazos de cada uno de los ciudadanos de nuestro país puedan servirles para inventar y crear algo que les permita asegurarse dos comidas diarias y agua potable.

25. Juramos y proclamamos que, a partir de ahora, en Burkina Faso nada se hará sin la participación de sus habitantes. No se hará nada que no haya sido elaborado y decidido por nosotros. No habrá más atentados contra nuestro pudor y nuestra dignidad.

26. Firmes en esta certidumbre, desearíamos que nuestra palabra se extendiera a todos aquellos que sufren en carne propia y que ven pisoteada su dignidad por una minoría de hombres o por un sistema que los aplasta.

27. Permítanme, quienes me escuchan, que les diga que no hablo solamente en nombre de mi país, Burkina Faso, que tanto amo, sino también en nombre de todos aquellos que sufren, sea donde sea.

28. Hablo en nombre de esos millones de seres que están en los guetos porque su piel es negra o son de culturas diferentes y gozan de una condición apenas superior a la de un animal.

29. Sufro en nombre de los indios exterminados, aplastados, humillados y confinados desde hace siglos en reservas a fin de que no aspiren a derecho alguno y que su cultura no pueda enriquecerse mediante un contacto feliz con otras culturas, incluida la del invasor.

30. Me pronuncio en nombre de los desocupados de un sistema estructuralmente injusto y coyunturalmente desequilibrado, reducidos a no percibir de la vida más que el reflejo de aquella de los más ricos.

31. Hablo en nombre de las mujeres del mundo entero, que sufren un sistema de explotación impuesto por los hombres. En lo que a nosotros concierne, estamos dispuestos a recibir todas las sugerencias del mundo entero que nos permitan llegar al florecimiento total de la mujer de nuestro país. A cambio de ello, compartiremos con todos los países la experiencia positiva que hemos emprendido con las mujeres, ya presentes en todos los niveles del aparato del Estado y de la vida social de Burkina Faso. Mujeres que luchan y proclaman con nosotros que el esclavo que no es capaz de asumir su rebelión no merece que se tenga piedad de su destino. Dicho esclavo será el único responsable de sus males si se hace ilusiones sobre la sospechosa condescendencia de un amo que aparentemente pretende liberarlo. Sólo la lucha libera. Exhortamos a todas nuestras hermanas de todas las razas para que emprendan la lucha por la conquista de sus derechos.

32. Hablo en nombre de las madres de nuestros países desposeídos, que ven morir a sus hijos de paludismo o de diarrea, ignorando que para salvarlos existen medios simples que la ciencia de las multinacionales no les ofrece porque prefieren invertir en los laboratorios de cosméticos y en la cirugía estética para satisfacer los caprichos de algunas mujeres u hombres cuya coquetería se encuentra amenazada por los excesos de calorías de sus comidas demasiado ricas y de una regularidad que les daría, no, más bien a nosotros, los del Sahel, nos daría vértigo. Nos hemos decidido a adoptar y popularizar esos simples medios recomendados por la OMS y la UNICEF.

33. Hablo también en nombre de los niños, los hijos del pobre que tienen hambre y miran furtivamente hacia la abundancia amontonada en un comercio para ricos; en un comercio protegido por un grueso vidrio; por un vidrio defendido por una reja infranqueable; y la reja custodiada por un policía cubierto con un casco, enguantado y armado con una cachiporra. Ese policía ha sido colocado allí por el padre de otro niño que vendrá a servirse o, más bien, se hará servir, pues presenta todas las garantías de la representatividad y de las normas capitalistas del sistema.

34. Hablo en nombre de los artistas —poetas, pintores, escultores, músicos, actores, etc.—, hombres de bien que ven que su arte se prostituye por la alquimia de las prestidigitaciones del negocio del espectáculo.

35. Grito en nombre de los periodistas, que son reducidos al silencio o a la mentira para no tener que sufrir las duras leyes del desempleo.

36. Protesto en nombre de los deportistas del mundo entero, cuyos músculos son explotados por los sistemas políticos o los traficantes de la esclavitud moderna de los estadios.

37. Mi país es un compendio de todos los males de los pueblos, una síntesis dolorosa de todos los sufrimientos de la humanidad, pero también, y por sobre todo, de las esperanzas de nuestra lucha. Por ello vibro naturalmente en nombre de los enfermos que escrutan con ansiedad los horizontes de una ciencia acaparada por los comerciantes de cañones. Mis pensamientos se dirigen a todos aquellos que son alcanzados por la destrucción provocada por la naturaleza y a esos 30 millones de personas que van a morir, como todos los años, abatidos por la temible arma del hambre.

38. Como militar no puedo olvidar al soldado que obedece órdenes, el dedo sobre el gatillo, y que sabe que la bala que va a salir no lleva otro mensaje que el de la muerte.

39. Por último, no puedo menos que indignarme al pensar en los palestinos —que una humanidad inhumana ha decidido sustituir por otro pueblo—, que hasta ayer fue martirizado a voluntad. Pienso en ese valiente pueblo palestino cuyas familias atomizadas van errando por el mundo en búsqueda de asilo. Valientes, decididos, estoicos e infatigables, los palestinos recuerdan a la conciencia humana la necesidad y la obligación moral de respetar los derechos de un pueblo. Con sus hermanos judíos, son antisionistas.

40. Junto a mis hermanos soldados del Irán y del Iraq, que mueren en una guerra fratricida y suicida, quiero igualmente sentirme cerca de los camaradas de Nicaragua, cuyos puertos son minados y sus ciudades bombardeadas y que, a pesar de todo, se enfrentan con valor y lucidez a su destino. Sufro con todos aquellos que en América Latina sufren por la dominación imperialista.

41. Quiero también estar junto a los pueblos afgano e irlandés, de Granada y del Timor Oriental, cada uno de los cuales busca un bienestar dictado por su dignidad y las leyes de su cultura.

42. Hablo aquí en nombre de todos aquellos que buscan vanamente un foro para hacer escuchar su voz y lograr que se los tenga verdaderamente en cuenta.

43. Muchos me han precedido en esta tribuna; otros vendrán después de mí. Pero sólo algunos tomarán la decisión. Sin embargo, oficialmente, se nos presenta como iguales. Bien, me hago el portavoz de todos aquellos que buscan vanamente en qué foro de este mundo pueden hacerse escuchar. Sí, quiero hablar en nombre de todos los que no son tenidos en cuenta, porque soy hombre y nada de lo que sea humano me resulta ajeno.

44. Nuestra revolución en Burkina Faso está abierta a las desgracias de todos los pueblos. Se inspira también en todas las experiencias de los hombres, desde el primer hálito de la humanidad.

45. Queremos ser los herederos de todas las revoluciones del mundo, de todas las luchas de liberación de los pueblos del tercer mundo. Estamos atentos a los grandes trastornos que han transformado al mundo. Extraemos lecciones de la revolución americana, las lecciones de su victoria contra la dominación colonial y las consecuencias de esa victoria. Hacemos nuestra la afirmación de la doctrina de la no injerencia de los europeos en los asuntos americanos y de los americanos en los asuntos europeos. Lo que Monroe proclamó en 1823, es decir, "América para los americanos", nosotros lo retomamos diciendo "Africa para los africanos" y "Burkina Faso para los habitantes de Burkina Faso". La revolución francesa de 1789, que trastornó los fundamentos del absolutismo, nos enseñó los derechos humanos, junto con los derechos de los pueblos a la libertad. La gran revolución de octubre de 1917 transformó al mundo, permitió la victoria del proletariado, sacudió los cimientos del capitalismo e hizo posible los sueños de justicia de la Comuna francesa.

46. Abiertos a todos los vientos de la voluntad de los pueblos y de sus revoluciones, aprendiendo también de algunos fracasos terribles que han conducido a trágicas violaciones de los derechos humanos, no queremos conservar de cada revolución más que el núcleo de pureza que nos impida entregarnos a las realidades de otros, aun cuando con el pensamiento constituyamos una comunidad de intereses.

47. Ya no hay engaño posible. El nuevo orden económico mundial, por el cual luchamos y continuaremos luchando, sólo puede hacerse realidad si logramos deshacer el antiguo orden, que no nos tiene en cuenta; si nos colocamos en el lugar que nos corresponde en la organización política del mundo; y si, tomando conciencia de nuestra importancia en el mundo, logramos el derecho de supervisión y de decisión sobre los mecanismos que regulan el comercio, la economía y la moneda a nivel mundial.

48. El nuevo orden económico internacional figura simplemente, junto a todos los otros derechos de los pueblos —el derecho a la independencia y a la libre elección de las formas y estructuras de gobierno—, como el derecho al desarrollo. Y como todos los derechos de los pueblos, se lo arrebata en la lucha y por la lucha de los pueblos. Jamás será el resultado de un acto de generosidad de Potencia alguna.

49. Sigo abrigando la confianza inquebrantable, compartida con la inmensa comunidad de los países no alineados, de que bajo los golpes de ariete de la angustia clamorosa de nuestros pueblos, nuestro grupo va a mantener su cohesión, reforzar nuestro poder de negociación colectiva, hallar aliados entre todas las naciones y comenzar, de consuno con los que todavía pueden escucharnos, la organización de un sistema de relaciones económicas internacionales verdaderamente nuevo.

50. Si he aceptado presentarme ante la Asamblea para hacer uso de la palabra es porque, a despecho de las críticas que le dirigen algunos grandes contribuyentes, las Naciones Unidas siguen siendo la tribuna ideal para nuestras reivindicaciones, el lugar obligado de la legitimidad de los países sin voz. Es esto lo que ha expresado el Secretario General, con exactitud, al escribir [*véase A/39/1*]:

> "Las Naciones Unidas reflejan de una manera inigualada las aspiraciones y las frustraciones de muchas naciones y de muchos grupos de todo el mundo. Uno de sus méritos mayores es que todas las naciones, incluidas las débiles, las oprimidas y las víctimas de la injusticia, pueden ser escuchadas, disponer de una tribuna incluso frente a las crudas realidades del poder. Una causa justa, por más frustrada o menospreciada que se encuentre, puede hallar una voz en las Naciones Unidas. Este no es siempre un atributo muy bien estimado de la Organización, pero es un atributo esencial."

No se puede definir mejor el sentido y el alcance de la Organización.

51. Por lo tanto es para nosotros un imperativo categórico consolidar los logros de las Naciones Unidas y darle los medios de acción. En consecuencia, aprobamos las proposiciones hechas con este fin por el Secretario General, para sacar a la Organización de numerosos estancamientos, cuidadosamente mantenidos por el juego de las grandes Potencias a fin de desacreditarla ante los ojos de la opinión pública.

52. Por reconocer los méritos aún limitados de la Organización, no puedo sino regocijarme de ver que cuenta con nuevos adherentes. Por eso, la delegación de Burkina Faso saluda el ingreso del 159° Miembro de las Naciones Unidas: el Estado de Brunei Darussalam.

53. La sinrazón de aquellos en cuyas manos ha caído por azar de las circunstancias la dirección del mundo obliga al Movimiento de Países no Alineados —al que espero muy pronto se unirá el Estado de Brunei Darussalam— a considerar como uno de los objetivos permanentes de su lucha el combate por el desarme, que es uno de los aspectos esenciales que existen entre las primeras condiciones de nuestro derecho al desarrollo.

54. A nuestro juicio, es menester realizar estudios serios tomando en cuenta todos los elementos que han conducido a las calamidades que se han desencadenado en este mundo. En este orden de ideas, el Presidente Fidel Castro expresó admirablemente nuestro punto de vista, al inaugurar la Sexta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en La Habana en septiembre de 1979, cuando declaró:

> "Con 300.000 millones de dólares se podrían construir en un año 600.000 escuelas con capacidad para 400 millones de niños; o 60 millones de viviendas confortables con capacidad para 300 millones de personas; o 30.000 hospitales con 18 millones de camas; o 20.000 fábricas capaces de generar empleo a más de 20 millones de trabajadores; o habilitar para el regadío 150 millones de hectáreas de tierra que, con un nivel técnico adecuado, pueden alimentar a 1.000 millones de personas"[4].

Multiplicando hoy esas cifras por 10 —y por cierto que me quedo corto— se comprende lo que la humanidad derrocha anualmente en la esfera militar, es decir, contra la paz.

55. Se advierte fácilmente por qué la indignación de los pueblos se transforma rápidamente en levantamientos y en revoluciones ante las migajas que se le arrojan bajo la forma ignominiosa de cierta ayuda, munida de condiciones que a veces son francamente abyectas. Se comprende, por último, por qué en el combate por el desarrollo nos calificamos de militantes infatigables de la paz.

56. Juramos luchar para atenuar las tiranteces, introducir los principios de una vida civilizada en las relaciones internacionales, extendiéndolos a los cuatro confines del mundo. Es decir, que no podemos asistir pasivamente al comercio de los conceptos.

57. Reiteramos nuestra decisión de ser agentes activos de la paz; de tomar nuestro lugar en el combate por el desarme; de actuar, en definitiva, en política internacional como un factor decisivo, liberado de todo obstáculo frente a las grandes Potencias, cualesquiera sean los proyectos de estas últimas.

58. Pero la búsqueda de la paz corre paralela con la aplicación firme del derecho de los países a la independencia. Sobre este punto, el galardón más penoso y más lamentable —sí, el más lamentable— lo ha ganado el Oriente Medio en términos de arrogancia, insolencia e increíble empecinamiento de un pequeño país, Israel, que desde hace más de 20 años y con la incalificable complicidad de su poderoso protector, los Estados Unidos de América, continúa desafiando a la comunidad internacional.

59. Con desprecio de una historia que, apenas ayer, destinaba a todo judío al horror de los hornos crematorios, Israel llega a infligir a otros lo que fue su propio calvario.

60. De cualquier forma, Israel, a cuyo pueblo amamos por su valor y sus sacrificios de ayer, debe saber que las condiciones de su propia calma no radican en su poderío militar financiado desde el exterior. Israel debe comenzar a aprender a convertirse en una nación como las otras, entre las demás.

61. Desde ya afirmamos desde lo alto de esta tribuna nuestra solidaridad militante y activa con los combatientes —mujeres y hombres— de ese maravilloso pueblo de Palestina, porque sabemos que no hay padecimientos sin fin.

62. Al analizar la situación que impera en Africa, en las esferas económica y política, no podemos dejar de subrayar nuestra grave preocupación frente al peligroso reto lanzado a los derechos de los pueblos por ciertas naciones que, seguras de sus alianzas, se burlan abiertamente de la moral internacional.

63. Por cierto, tenemos el derecho de celebrar la decisión de la retirada de las tropas extranjeras del Chad, para que los chadianos entre ellos, sin intermediarios, busquen los medios de poner fin a esta guerra fratricida y dar a este pueblo que no deja de llorar desde hace muchos inviernos los medios para secar sus lágrimas. Pero, a despecho de los progresos registrados aquí y allá por los pueblos africanos en su lucha por la emancipación económica, nuestro continente continúa reflejando la realidad esencial de las contradicciones entre las grandes Potencias y siendo oprimido por los insoportables azotes del mundo contemporáneo.

64. Por eso consideramos inadmisible y condenamos sin remisión el destino que ha impuesto al pueblo del Sáhara Occidental el Reino de Marruecos, que utiliza métodos dilatorios para aplazar el desenlace que, de todas maneras, le será impuesto por la voluntad del pueblo saharaui. Mi visita personal a las regiones liberadas por el pueblo saharaui me ha confirmado que ya nadie podrá obstaculizar su marcha hacia la liberación total de su país, bajo la conducción militante y esclarecida del Frente POLISARIO[5].

65. No deseo extenderme demasiado sobre la cuestión de Mayotte y de las islas del archipiélago malgache. Cuando las cosas son claras y los principios evidentes, no es menester elaborarlos. Mayotte pertenece a las Comoras; las islas del archipiélago son malgaches.

66. En América Latina saludamos la iniciativa del Grupo de Contadora, que constituye una etapa positiva en la búsqueda de una solución justa a la situación explosiva que impera allí. El Comandante Daniel Ortega, al hablar aquí [*16a. sesión*] en nombre del pueblo revolucionario de Nicaragua, ha hecho propuestas concretas y planteado interrogantes de fondo a quien corresponde. Esperamos que se instale la paz en su país y en América Central el 15 de octubre próximo y después del 15 de octubre, y tomamos como testigo a la opinión pública mundial.

67. De la misma manera que hemos condenado la agresión extranjera a la isla de Granada, condenamos todas las intervenciones extranjeras. De tal modo, no podemos callarnos ante la intervención militar extranjera en el Afganistán.

68. Queda, sin embargo, una cuestión pendiente, cuya gravedad exige de nosotros una explicación franca y decisiva. Esta cuestión, lo preverán ustedes, no puede ser otra que la de Sudáfrica. La increíble insolencia de ese país con respecto a todas las naciones del mundo, aun con respecto a aquellas que apoyan el terrorismo y que lo erige en sistema para liquidar físicamente a la mayoría negra de ese país, y el desprecio que ha demostrado frente a todas nuestras resoluciones, constituyen una de las preocupaciones más angustiantes del mundo contemporáneo.

69. Pero lo más trágico no es que Sudáfrica se haya proscrito por sí misma de la comunidad internacional por lo abyecto de las leyes del *apartheid*, menos aún que siga manteniendo ilegalmente a Namibia bajo la bota colonialista y racista o que siga sometiendo impunemente a sus vecinos a la ley del bandolerismo. No, lo más abyecto y más humillante para la conciencia humana consiste en que haya logrado "trivializar" la desdicha de millones de seres humanos que, para defenderse, sólo tienen su pecho y el heroísmo de sus manos desnudas. Segura de la complicidad de las grandes Potencias y del compromiso activo de algunas de ellas para mantenerse de su parte, así como de la colaboración criminal de algunos tristes dirigentes africanos, la minoría blanca no se inmuta al ridiculizar los estados de ánimo de todos los pueblos que, en todas partes, juzgan intolerable el salvajismo de los métodos a que se recurre en ese país.

70. Hubo una época en que se formaban brigadas internacionales para ir a defender el honor de las naciones agredidas en su dignidad. Hoy día, pese a la purulencia de las heridas que todos llevamos en nuestro cuerpo, vamos a votar a favor de resoluciones cuyas únicas virtudes, se nos dirá, serán las de conducir al arrepentimiento a una nación de corsarios que "destruye la sonrisa como el granizo mata las flores".

71. Pronto festejaremos el sesquicentenario de la emancipación de los esclavos en el Imperio Británico. Mi delegación respalda la propuesta de Antigua y Barbuda [*A/39/241*] de conmemorar ese acontecimiento que reviste gran relevancia para los países africanos y el mundo negro. Para nosotros, todo cuanto pueda hacerse, decirse u organizarse en el mundo durante las ceremonias conmemorativas, deberá hacerse destacando el precio terrible que han pagado Africa y el mundo negro por el desarrollo de la civilización humana. Precio pagado sin nada a cambio y que explica, sin lugar a dudas, las razones de la tragedia que actualmente sufre nuestro continente. Nuestra sangre alimentó el florecimiento del capitalismo, hizo posible nuestra dependencia actual y consolidó nuestro subdesarrollo. Ya no se puede escamotear la verdad ni manipular las cifras. Por cada negro que llegó a las plantaciones, por lo menos cinco sufrieron la muerte o la mutilación. Y omito a propósito la desorganización del continente y las secuelas consiguientes.

72. Si el mundo entero, gracias a usted, Sr. Presidente, y a la asistencia prestada por el Secretario General, llega con motivo de este aniversario a convencerse de esta verdad, comprenderá por qué queremos la paz entre las naciones con toda la intensidad de nuestro ser, por qué exigimos y reclamamos nuestro derecho al desarrollo con absoluta equidad por medio de la organización y distribución de los recursos humanos. Ello se debe a que, de todas las razas humanas, pertenecemos a la que más ha sufrido y, por eso, nos hemos jurado, nosotros, los de Burkina Faso, jamás aceptar en rincón alguno de esta Tierra el más mínimo intento de injusticia. El recuerdo de este sufrimiento nos coloca del lado de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) contra las bandas armadas de Israel. Es por recordar este sufrimiento que, por una parte, apoyamos al African National Congress de Sudáfrica (ANC) y a la South West Africa People's Organization (SWAPO) y, por la otra, juzgamos intolerable la presencia en Sudáfrica de hombres que se dicen blancos y que conflagran por ello al mundo. Por último, ese mismo recuerdo es el que nos hace cifrar en las Naciones Unidas toda nuestra fe en un deber común y una tarea común en pro de una esperanza común.

73. Reclamamos que se intensifique en todo el mundo la campaña por la liberación de Nelson Mandela y su presencia efectiva en el próximo período de sesiones de la Asamblea General, como una victoria de la que todos nos enorgulleceremos; que se instituya, en conmemoración de nuestros sufrimientos y en calidad de amnistía colectiva, un premio internacional de la humanidad reconciliada, otorgado a todos los que, por sus investigaciones, hayan contribuido a la defensa de los derechos humanos; que todos los presupuestos de investigaciones espaciales sean reducidos en una diezmilésima parte y se consagren esos fondos a investigaciones en la esfera de la salud, con miras a la reconstitución del medio ambiente humano perturbado por todos los "fuegos artificiales" que son perjudiciales al ecosistema.

74. Proponemos igualmente que se vuelvan a examinar las estructuras de las Naciones Unidas y se ponga fin al escándalo que constituye el derecho de veto. Por cierto, los efectos perjudiciales de su uso abusivo se ven atenuados por la vigilancia de algunos de los que lo detentan. Empero, nada justifica ese derecho; ni el tamaño de los países que lo poseen ni el monto de sus riquezas.

75. Si el argumento aducido para justificar tal iniquidad es el precio pagado durante la última guerra mundial, que esas naciones, que se han arrogado esos derechos, sepan que también nosotros tenemos algún tío o un padre que, al igual que otros millares de inocentes arrancados al tercer mundo para defender los derechos pisoteados por las hordas hitlerianas, llevan sobre sus carnes las heridas de las balas nazis. ¡Que se ponga fin a la arrogancia de los grandes que no pierden oportunidad alguna para volver a poner en tela de juicio el derecho de los pueblos! La ausencia de Africa de la cofradía de quienes detentan el derecho de veto es una injusticia que debe terminar.

76. Finalmente, mi delegación no cumpliría totalmente con su deber si no exigiera la suspensión de Israel y la exclusión lisa y llana de Sudáfrica de las Naciones Unidas. Cuando esos países con el decurso del tiempo, hayan experimentado los cambios que les permitan regresar a la comunidad internacional, cada uno de nosotros, con mi país a la cabeza, deberá acogerlos con bondad y guiar sus primeros pasos.

77. Deseamos reafirmar nuestra confianza en las Naciones Unidas. Les estamos reconocidos por el trabajo realizado por sus organismos en Burkina Faso y por su presencia, junto a nosotros, en los duros momentos que atravesamos. Estamos agradecidos a los miembros del Consejo de Seguridad, que nos han permitido presidir dos veces, este año, las labores de ese órgano. Simplemente deseamos que el Consejo admita y aplique el principio de la lucha contra el exterminio anual de 30 millones de seres humanos, víctimas del hambre, que hoy azota aún más que el arma nuclear.

78. Esta confianza y esta fe en las Naciones Unidas me obligan a dar las gracias al Secretario General por la visita que nos ha hecho, y que tanto apreciamos, para comprobar sobre el terreno las duras realidades de nuestra existencia y hacerse una imagen fiel de la aridez del Sahel y de la tragedia del desierto invasor.

79. No he de terminar sin rendir homenaje a las eminentes cualidades del Presidente de la Asamblea General que, con la perspicacia que le reconocemos, sabrá dirigir los trabajos de este trigésimo noveno período de sesiones.

80. He recorrido miles de kilómetros. Acudí aquí para pedir a cada uno de ustedes que aunemos nuestros esfuerzos para que cese la arrogancia de aquellos que no tienen razón, para que se ponga fin al triste espectáculo de los niños que mueren de hambre, para que desaparezca la ignorancia, para que triunfe la rebelión legítima de los pueblos, para que se silencie el ruido de las armas y, por último, para que con una única y misma voluntad, luchando por la supervivencia de la humanidad, podamos cantar a coro con el gran poeta Novalis:

> "Pronto los astros volverán a visitar la tierra de la que se alejaron durante nuestros tiempos oscuros; el Sol dejará su espectro severo y volverá a ser estrella entre las estrellas; todas las razas del mundo se volverán a reunir tras una larga separación; las viejas familias huérfanas se volverán a encontrar y cada día veremos nuevos reencuentros, nuevos abrazos; entonces, los habitantes de antaño volverán a la tierra y en cada tumba se volverá a encender la ceniza extinguida, por doquier arderán de nuevo las llamas de la vida, las viejas viviendas serán reconstruidas, las épocas antiguas se renovarán y la historia será el sueño de un presente de extensión infinita.".

81. ¡Abajo la reacción internacional! ¡Abajo el imperialismo! ¡Abajo el neocolonialismo! ¡Abajo los fantoches!

82. ¡Gloria eterna a los pueblos que luchan por su libertad! ¡Gloria eterna a los pueblos que han decidido asumir su dignidad! ¡Victoria eterna a los pueblos combatientes de Africa, América Latina y Asia!

83. ¡Patria o muerte! ¡Venceremos!

84. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): En nombre de la Asamblea General deseo agradecer al Sr. Sankara, Jefe de Estado y Presidente del Consejo Nacional de la Revolución de Burkina Faso, la declaración que ha pronunciado.

85. Sr. CHŇOUPEK (Checoslovaquia) (*interpretación del ruso*): Señor Presidente, lo felicitamos por su elección a la Presidencia del trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General y lo acogemos como representante prominente de un país no alineado y amigo con el que mantenemos relaciones amplias, constructivas y fructíferas. Le deseamos, así como al Secretario General, el mayor éxito en su difícil labor. Apreciamos además la labor de su predecesor, el Sr. Jorge Enrique Illueca.

86. Damos la bienvenida a Brunei Darussalam como nuevo Miembro de las Naciones Unidas. Expresamos a dicho país nuestras sinceras felicitaciones por haber logrado la independencia.

87. Este foro, que es el más elevado de las Naciones Unidas, se reúne en un momento en que los pueblos del mundo se preparan para conmemorar el cuadragésimo aniversario de la victoria sobre el fascismo y el militarismo y la terminación de la segunda guerra mundial. Nuestra Organización nació por la voluntad combinada de las naciones de no permitir la reiteración de ese cataclismo. Checoslovaquia, uno de los Miembros fundadores de las Naciones Unidas, desde los primeros momentos de la existencia de la Organización, se ha esforzado incesantemente para aplicar los elevados ideales contenidos en su Carta con el fin de mantener y fortalecer la paz mundial y desarrollar una cooperación total entre las naciones. Ya desde el primer período de sesiones de la Asamblea General apoyamos decididamente al primer control general y la reducción de los armamentos y las fuerzas armadas, la prohibición del uso de la energía atómica con fines militares y la eliminación de los arsenales nacionales de armas atómicas y de otras que pudieran adaptarse entonces o en el futuro a la destrucción en masa. En ese momento, en diciembre de 1946, la delegación checoslovaca declaró que apoyaba sin reservas o escepticismo la resolución pertinente en su totalidad, expresando su convicción de que la situación mundial exigía el desarme para fomentar la cooperación necesaria entre todos los países del mundo[6].

88. A lo largo de los cuatro decenios hemos apoyado activamente a las Naciones Unidas en su función insustituible de promoción de la paz, y continuamos haciéndolo.

89. En el transcurso de la fructífera visita que realizara este año el Secretario General a la República Socialista Checoslovaca, expresamos al más alto nivel nuestro compromiso con la causa de las Naciones Unidas y nuestra disposición a fortalecer sus actividades y la confianza en ella depositada. Subrayamos que en la inestable situación internacional actual, los pueblos necesitan de las Naciones Unidas como institución universal de un sistema mundial de seguridad colectiva y la necesitan tanto como en el momento en que se estableciera. Subrayamos también que la Organización exige la decisión de las naciones de encontrar soluciones justas a los acuciantes problemas porque, como nos enseña la historia, el único camino hacia la paz es la propia paz. La paz en sí misma es el camino y sólo puede lograrse mediante el esfuerzo colectivo cotidiano y paciente, mediante la elaboración decidida y gradual de una cooperación cabal entre los Estados y un constante fortalecimiento de su confianza y su seguridad mutuas.

90. Desde esta perspectiva, el debate general de este año ha sido hasta ahora una demostración de preocupaciones justificadas sobre los acontecimientos internacionales,

que están llenos de tendencias adversas. En el breve período del año pasado, la espiral de la carrera de armamentos ha escalado hasta niveles sin precedentes. Los arsenales de armas nucleares han alcanzado un volumen tal que sería suficiente para causar una destrucción general múltiple. Por consiguiente, su mayor acumulación ha perdido toda justificación. Las conversaciones sobre desarme que siguen manteniéndose apenas si han alcanzado progresos. Ha habido vacilaciones constantes en el diálogo; ha aumentado la desconfianza entre los Estados; se han producido intervenciones manifiestas en los asuntos internos de los Estados y ha habido actos de agresión. Se ha intensificado la aplicación de la política desde una posición de fuerza; se ha profundizado la desestabilización de las relaciones internacionales y se han seguido liquidando muchos de los avances positivos producto de los años de la distensión.

91. Responsabilizamos directamente de esta situación a los círculos más reaccionarios del imperialismo, principalmente a los de los Estados Unidos. Estos círculos, que reflejan de manera absolutamente palmaria los intereses del complejo militar-industrial; esos círculos que en lugar de preservar el necesario equilibrio militar estratégico y de reducir gradualmente su nivel, afirman una política de fuerza hegemonía, ucase y terrorismo de Estado, esforzándose por lograr la superioridad militar, alentando focos de tirantez, imponiendo sus exigencias imperialistas a otros países y violando los acuerdos concertados.

92. Esta situación francamente peligrosa se ha visto especialmente agravada por el despliegue de nuevos proyectiles de alcance intermedio de los Estados Unidos en Europa occidental. La razón de ello era el hecho de que se trataba de nuevos tipos de armas, destinadas a un primer ataque, con efectos estratégicos. Su despliegue ha creado una situación estratégica, militar y política absolutamente nueva; se han bloqueado las conversaciones de Ginebra y han empeorado considerablemente las perspectivas del proceso de limitación y reducción de las armas nucleares. Si desde esta misma tribuna el año pasado, en el trigésimo octavo período de sesiones, me vi obligado a decir que "se proyecta emplazar proyectiles tipo Pershing II apenas a 180 kilómetros de nuestra frontera" [*19a. sesión, párr. 111*], lamentablemente hoy debo afirmar, muy a nuestro pesar, que ya han sido emplazados. Pero debo añadir también que nosotros y nuestros aliados no pudimos hacer otra cosa que adoptar contramedidas defensivas apropiadas desplegando sistemas de proyectiles tácticos operacionales con un alcance mayor —lo cual tuvo como resultado un hecho del cual no somos culpables— y es que el continente europeo sufriera una pérdida sin obtener nada a cambio. Se ha restablecido el equilibrio a un nivel superior y más peligroso. La presencia de nuevas armas en Europa occidental no ha traído consigo ningún aumento de la seguridad; al contrario, ha disminuido en general la seguridad; ha causado el aumento de la desconfianza y la tirantez en las relaciones entre los Estados, ha creado nuevas complicaciones que obstaculizan las posibilidades de llegar a un acuerdo, ha planteado también una amenaza a otras regiones que se encuentran dentro del radio de acción de esas armas y, a largo plazo, ha planteado una amenaza a todo el mundo.

93. Las relaciones internacionales se han visto considerablemente deterioradas por la constante aplicación de planes encaminados a obtener la superioridad estratégica y preparar una guerra nuclear en el espacio ultraterrestre mediante el programa de elaboración y producción de medios destinados a militarizar el espacio ultraterrestre. Este proyecto espacial con supuestos propósitos "defensivos" o "preventivos" que se pretende llevar a cabo mediante sistemas antibalísticos y antisatélites, en realidad ha trasladado la cuestión de la guerra en el espacio ultraterrestre —en ese "sexto océano", como podríamos llamarlo hoy— de la esfera de la teoría a la práctica. Sin embargo, la guerra en el espacio ultraterrestre no sería una alternativa a la guerra en la tierra, como algunos ingenuamente creen, sino más bien su preludio.

94. La situación general ha estado desfavorablemente efectada, además, por las peligrosas declaraciones que ponen en tela de juicio los arreglos de posguerra en Europa vinculados a las Conferencias de Yalta y de Potsdam. Los autores de esas declaraciones irresponsables, cuyo propósito es el desconocimiento del statu quo imperante en Europa, han dado un paso sumamente peligroso que amenaza los cimientos mismos de la paz europea. Todo el mundo sabe, sin embargo, que cualquier intento de revisar las fronteras europeas garantizadas por todo el poderío de la comunidad de los Estados socialistas estará de antemano condenado al fracaso por la historia.

95. Causa de un mayor deterioro de la situación ha sido el impacto de estas afirmaciones en aquellas fuerzas que no han podido aceptar la derrota del nazismo y los acuerdos de posguerra en Europa. De hecho, fuimos testigos del aliento que las mismas afirmaciones significaron para el revanchismo germano-occidental, cómo ha sido éste notoriamente reavivado y cómo ha levantado su cabeza desafiante; hemos visto cómo, lamentablemente y en contra de los acuerdos concertados por la República Federal de Alemania con Checoslovaquia, la Unión Soviética, Polonia y la República Democrática Alemana, ha planteado sus exigencias en manifestaciones realizadas en Munich y en otras ciudades, pidiendo la revisión de los acuerdos de posguerra en Europa y de sus fronteras. Hemos visto cómo se reclama con arrogancia el "derecho a una patria" o la solución de la "cuestión alemana pendiente". Todo ello con el patrocinio de los más altos representantes del Estado y el Gobierno y en condiciones caracterizadas por la presencia de nuevos proyectiles balísticos de alcance intermedio, el creciente poderío militar del Bundeswehr y la derogación de las limitaciones a la producción de ciertos tipos de armas, incluidas las estratégicas.

96. Lo que se necesita es sensatez, lucidez, serenidad y la capacidad de contemplar los problemas no desde una posición de fuerza o de ilusiones ideológicas, sino a la luz de las realidades políticas, a fin de limitar esas medidas de enfrentamiento, eliminar su impacto y colocar barreras en su camino, ya sea la amenaza de los proyectiles, la guerra en el espacio ultraterrestre o las tentativas de poner en tela de juicio el arreglo de posguerra o el crecimiento del revanchismo.

97. Por lo tanto, lo que se necesita no sólo es un cambio de tono en la retórica, sino un cambio de enfoque; no solamente gestos, sino acciones; no palabras, sino hechos. Después de todo, la confianza también es indivisible. Dicho de otro modo, y dentro del espíritu de las mejores tradiciones de la coalición antihitleriana, es preciso demostrar la capacidad de subordinar los prejuicios ideoló-

gicos y los problemas en las relaciones mutuas al criterio primordial —que es el interés fundamental de la humanidad en su conjunto, así como de la propia nación— para volver a la política de la distensión, de la paz duradera y de la cooperación constructiva.

98. Checoslovaquia, junto con los demás países socialistas, siempre está dispuesta a contribuir a esa vía.

99. Lamentablemente, la situación es tal que, por el momento, no vemos indicio alguno de que el imperialismo esté dispuesto a renunciar a su actual política de fuerza; tampoco percibimos ninguna buena disposición por parte de los Estados Unidos de adoptar medidas concretas para la solución de nuestros problemas actuales y en beneficio de una política de cooperación estable y mutuamente beneficiosa.

100. Junto con nuestros aliados, ya hemos expresado nuestra disposición respecto de esas negociaciones en una amplia gama de importantes iniciativas de paz encaminadas a llegar a un acuerdo sobre los problemas actuales más urgentes.

101. Ante todo, están las propuestas contenidas en la Declaración Política de los Estados Partes en el Tratado de Varsovia, aprobada en Praga el 5 de enero de 1983[7], la declaración emitida en Moscú el 28 de junio de 1983[8] y la Declaración de los países miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica en su Reunión Económica de alto nivel celebrada en Moscú del 12 al 14 de junio de 1984 [*A/39/323, anexo II*]. Como señaló recientemente el Presidente de la República Socialista Checoslovaca, Gustáv Husák, "mediante sus iniciativas y propuestas, los Estados de la comunidad socialista se esfuerzan por encontrar soluciones constructivas a los problemas internacionales para un regreso al camino de la distensión y el arreglo de situaciones de crisis y focos de tensión en diversas partes del mundo, sobre la base de negociaciones honestas y en un plano de equidad y de una igual seguridad".

102. Al mismo tiempo, estamos preparados para considerar y aceptar toda idea y propuesta que nos aparte del abismo nuclear. En la lucha contra el peligro de la guerra y la carrera de armamentos, estamos dispuestos a aliarnos con todos los países amantes de la paz.

103. Partimos de la hipótesis bien fundada de que la situación internacional puede restablecerse sólo mediante un diálogo serio y creativo, imbuido del espíritu de responsabilidad por el destino de la humanidad. Precisamente este tipo de diálogo puede llevar al cumplimiento de la tarea más vital y urgente, que es la de impedir la amenaza de la guerra nuclear, tarea en la cual hoy en día está en juego la propia existencia de la humanidad. Con este propósito, todos los Estados, sin excepción, deben unirse. Además, hay que utilizar toda la capacidad de las Naciones Unidas con la misma finalidad. Lo que debe lograrse es que las relaciones entre las Potencias nucleares se rijan por determinados principios. Ante todo, impedir una guerra nuclear debe ser el objetivo principal de sus políticas exteriores, como se prevé en la propuesta sumamente importante presentada por el más alto funcionario soviético, el Sr. Konstantin Chernenko, el 2 de marzo de 1984, a la que se califica apropiadamente como código de conducta para las Potencias nucleares. Su aprobación contribuiría a una reducción considerable del riesgo de confrontación militar y al fortalecimiento de la seguridad y la estabilidad en las relaciones entre los Estados que poseen estas armas, que son las más horribles que jamás haya creado el hombre.

104. Checoslovaquia propugna enérgicamente que se ponga fin inmediatamente a la carrera de armamentos nucleares y se adopten medidas eficaces para reducir los arsenales de armas nucleares, hasta llegar a su total liquidación. En este contexto apreciamos también el llamamiento hecho por los Jefes de Estado y de Gobierno de seis países en su Declaración Conjunta de fecha 22 de mayo de 1984 [*véase A/39/277*], dirigida a las Potencias nucleares. Una medida excepcionalmente importante para llegar a estos objetivos, a nuestro juicio, sería la congelación de los arsenales de armas nucleares por las Potencias que poseen este tipo de armas, a niveles tanto cuantitativos como cualitativos, como se prevé en la importante propuesta de la Unión Soviética aprobada en el pasado período de sesiones de la Asamblea General.

105. Además, la aprobación por las Potencias nucleares que todavía no lo han hecho de la obligación de no ser los primeros en utilizar las armas nucleares, constituiría una medida muy importante para lograr un giro político positivo en el fomento de la confianza en todo el mundo.

106. Si se redactara y aprobara un tratado sobre la prohibición completa y universal de los ensayos de armas nucleares, se habría dado un paso fundamental en el camino hacia el desarme nuclear.

107. Estamos a favor de fortalecer el Tratado sobre la no Proliferación de las armas nucleares [*resolución 2373 (XXII), anexo*] y de lograr su universalidad. En este contexto, Checoslovaquia asigna una gran importancia a la Tercera Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado, a realizarse en Ginebra en 1985. Trabajaremos por el éxito de la Conferencia, a fin de que pueda contribuir a fortalecer aún más el régimen de la no proliferación de las armas nucleares.

108. No consideramos que sea irreversible la situación que se ha creado en Europa a raíz del comienzo del emplazamiento de las armas de los Estados Unidos para un primer ataque. Una solución es posible. Hay que interrumpir inmediatamente el emplazamiento de este tipo de armas, y la situación debe volver al estado que existía en el otoño del año pasado.

109. Apoyamos las propuestas relativas al establecimiento de zonas libres de armas nucleares en diversas partes del mundo. Estamos dispuestos y preparados a considerar toda iniciativa constructiva que lleve a su establecimiento, especialmente en Europa.

110. Una tarea excepcionalmente oportuna y verdaderamente urgente, junto con el desarme nuclear, es a nuestro juicio impedir una extensión de la carrera de armamentos al espacio ultraterrestre, antes de que sea demasiado tarde y antes de que el espacio que rodea a nuestro planeta se llene de nuevos tipos y sistemas de armas de primer ataque, sean convencionales, nucleares, láser o rayos. Se debe prohibir de una vez por todas el uso de la fuerza en el espacio ultraterrestre y desde éste contra la Tierra, así como desde desde la Tierra contra objetos colocados en el espacio ultraterrestre. Estamos convencidos de que to-

dos los pueblos del mundo celebrarían con alivio la iniciación cuanto antes de las conversaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos sobre estas cuestiones, como propuso el Gobierno de la Unión Soviética en su declaración de junio pasado. También damos nuestro pleno apoyo a la nueva e importante iniciativa soviética, presentada en este período de sesiones por el Sr. Andrei Gromyko [*véase A/39/243*] tendiente a que todos los Estados tomen el compromiso histórico de salvaguardar la utilización del espacio ultraterrestre exclusivamente para fines pacíficos, en beneficio de la humanidad, lo que podría llevar en el futuro al establecimiento de una organización mundial con ese propósito.

111. En la Conferencia de Desarme de Ginebra propugnamos activamente la redacción rápida de una convención sobre la prohibición y destrucción de las armas químicas. Una buena base al respecto la ha proporcionado la propuesta presentada por la Unión Soviética en 1982[9], durante el duodécimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, y segundo período de sesiones dedicado al desarme, y complementada con otras propuestas constructivas de dicho país, incluida la última relativa a la verificación de la destrucción de las armas químicas. El logro de una prohibición general de las armas químicas puede verse facilitado en forma considerable por la propuesta de los Estados miembros de la Organización del Tratado de Varsovia, dirigida a los Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), para la eliminación de las armas químicas en Europa.

112. Creemos que es sumamente importante dar nuevo impulso a los esfuerzos en pro de la limitación de la carrera de armamentos convencionales. La urgencia de esa tarea se acrecienta aún más por el hecho de que, por culpa de los militaristas de la OTAN, está haciendo su aparición una nueva generación de armas convencionales que, por sus propiedades, se están acercando a las más destructivas. Desde hace varios meses está pendiente de respuesta una de las importantes iniciativas conjuntas de los países del Tratado de Varsovia, es decir, la propuesta de iniciar conversaciones con los países de la OTAN sobre la cuestión de congelar los gastos militares y sobre su ulterior reducción. Sería aún más beneficioso si los Estados que no pertenecen a ninguno de esos dos grupos político-militares participaran también en la aplicación de las medidas propuestas.

113. En la Conferencia sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad y sobre el Desarme en Europa, que se reúne en Estocolmo, nos esforzamos, sobre todo, por llevar a la práctica las propuestas relativas a importantes medidas político-militares. En primer lugar, hay un proyecto de tratado sobre no utilización mutua de la fuerza militar y el mantenimiento de relaciones pacíficas. Su concertación proporcionaría la garantía jurídica y política de un giro positivo para fortalecer la confianza y la seguridad. Teniendo esto en cuenta, los Estados miembros del Tratado de Varsovia dirigieron el 7 de mayo un llamamiento a los Estados miembros de la OTAN [*A/39/300*] para comenzar consultas multilaterales sobre tal propuesta.

114. Las deliberaciones de la Conferencia de Estocolmo hasta ahora han demostrado claramente que no puede lograrse un acuerdo sin el examen constructivo de cuestiones fundamentales como la confianza y la seguridad y sin encarar la consideración de todas las propuestas presentadas en un pie de igualdad. Estamos convencidos de que la Conferencia puede alcanzar resultados positivos. Sin embargo, se necesita una comprensión mutua mejor, un enfoque responsable y la voluntad política de todos los participantes.

115. En las conversaciones de Viena sobre la reducción de las fuerzas armadas y los armamentos nos hemos esforzado, junto con nuestros aliados, por superar el grave estancamiento a que se ha llegado en esas conversaciones por culpa del Occidente. El enfoque contenido en la serie de propuestas presentadas por los países socialistas en 1983 proporciona una vía sencilla y mutuamente aceptable para la aparición del mandato de las conversaciones de Viena en su totalidad. El uso apropiado de ese enfoque permitiría superar la barrera numérica y aceleraría la aprobación de un acuerdo mutuamente aceptable que hiciera posible una reducción considerable de las fuerzas armadas y los armamentos en Europa Central.

116. Checoslovaquia continuará sus esfuerzos de años anteriores para lograr progresos en la solución de todas las cuestiones relativas al desarme, y en este período de sesiones de la Asamblea General elaborará aún más las ideas de la Declaración sobre la cooperación internacional para el desarme, aprobada sobre la base de nuestra iniciativa en 1979 [*resolución 34/88*].

117. Estimamos que la Asamblea General debería dar nuevo estímulo a los esfuerzos encaminados a salvaguardar el carácter pacífico de las relaciones entre los Estados y fortalecer la confianza mutua. Si no fuera por la política de los Estados que se arrogan el derecho de desestabilizar abiertamente la existencia independiente de otros países y subvertir su orden político y social, la situación en el mundo sería innegablemente más tranquila y menos peligrosa. Precisamente, por esta razón apoyamos la nueva y oportuna propuesta presentada por la Unión Soviética [*A/39/244*], en el sentido de que las Naciones Unidas deben condenar categóricamente la política y la práctica del terrorismo de Estado, que contraviene totalmente las normas fundamentales del derecho internacional consagradas en la Carta de las Naciones Unidas.

118. La solución de las continuas controversias y la eliminación de los focos de tirantez es una de las tareas más acuciantes de las Naciones Unidas. Al respecto, deseo subrayar la oportunidad e importancia del llamamiento formulado por la Unión Soviética el 29 de julio de este año [*véase A/39/368*], para que se reanuden sin demora los esfuerzos internacionales colectivos tendientes a un arreglo en el Oriente Medio. Consideramos que este llamamiento es una propuesta realista para un arreglo general de la peligrosa situación existente en esa región, que ha sido causada por la política agresiva y expansionista de Israel y por la injerencia imperialista. En este sentido, reafirmamos nuestro apoyo a la justa lucha del pueblo palestino por la libre determinación nacional y por el establecimiento de su propio Estado independiente.

119. Propiciamos el pronto fin de las hostilidades entre el Irán y el Iraq y el arreglo del conflicto por medios políticos, de acuerdo al espíritu de las decisiones pertinentes de las Naciones Unidas y en especial de las resoluciones 540 (1983) y 552 (1984) del Consejo de Seguridad. Al mismo

tiempo, nos oponemos a cualquier injerencia militar del exterior disfrazada como "protección" de las rutas petroleras o con cualquier otro pretexto.

120. Rechazamos categóricamente la injerencia de los asuntos de Cuba y el aumento de la agresión militar contra Nicaragua y condenamos una vez más la agresión contra Granada.

121. Estamos de acuerdo con quienes consideran que la causa de la explosiva situación en América Central y en el Caribe no es producto del enfrentamiento global entre el Este y el Oeste sino de la profunda crisis política, social y económica creada por la injerencia y la brutal explotación consumada por el imperialismo; éstas son las causas que hay que eliminar. Apoyamos plenamente los esfuerzos del Grupo de Contadora por llegar a un acuerdo justo y pacífico de la conflictiva situación regional.

122. Valoramos y apoyamos plenamente las propuestas del Gobierno de la República Democrática del Afganistán para mejorar las relaciones en la región. Creemos que las medidas adoptadas por el Secretario General y su Representante Personal también contribuirán a encontrar un camino realista para alcanzar esa meta. El requisito previo es el fin de la injerencia imperialista extranjera en los asuntos internos del Afganistán.

123. Checoslovaquia da su pleno respaldo a los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea, que defienden su libertad e independencia, y a sus esfuerzos por restaurar la paz, la estabilidad y la cooperación entre los Estados de esa región. Exigimos que la Asamblea General considere en forma realista la cuestión de la representación del pueblo kampucheano en las Naciones Unidas, que debe quedar en manos de sus verdaderos representantes, es decir el Gobierno de la República Popular de Kampuchea, que practica con dedicación una política exterior pacífica y se esfuerza por desarrollar la cooperación entre todos los Estados.

124. Apoyamos las propuestas de la República Popular Democrática de Corea tendientes a la reunificación pacífica de Corea sobre bases democráticas, precedida por el retiro de las tropas de los Estados Unidos de la parte meridional del país.

125. Seguiremos dando pleno apoyo a un arreglo equitativo de la cuestión de Chipre, de modo que dicho país siga siendo un Estado independiente, soberano, unido territorialmente, íntegro y no alineado, libre de la presencia militar extranjera.

126. Continuamos siendo enteramente solidarios con la justa lucha del pueblo de Namibia, dirigido por la SWAPO, por su libertad. Debe concederse la independencia a Namibia sin trabas ni condiciones previas. También apoyamos todas las formas de lucha contra la política inhumana de *apartheid* y discriminación racial que practica el régimen de Pretoria.

127. Asignamos suma importancia a la actividad del Movimiento de los Países no Alineados y al papel positivo que desempeña en las actuales relaciones internacionales. Celebramos su punto de vista opuesto a la carrera armamentista, que propicia el arreglo pacífico de los conflictos mundiales y el fortalecimiento de la paz.

128. Apoyamos plenamente las exigencias de los países en desarrollo y sus esfuerzos tendientes a reformar las relaciones económicas internacionales sobre una base justa y democrática. Condenamos el incremento de la explotación neocolonialista de los países en desarrollo así como la práctica de los Estados imperialistas de descargar sobre los hombros de dichos países el peso de las consecuencias de la crisis económica, utilizando para este fin la presión económica y política.

129. En la Declaración aprobada en la Reunión Económica de los Estados miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica, celebrada en Moscú en junio pasado, los participantes se pronunciaron a favor de la adopción de medidas efectivas para terminar con todo tipo de explotación. Ratificamos nuestro firme empeño en desarrollar contactos económicos, comerciales, científicos y tecnológicos fructíferos con todos los países que se muestren favorables a ello.

130. Consecuentes con el espíritu de esta política, continuamos desarrollando nuestras relaciones con los países occidentales mediante las vías existentes y aplicando constantemente los principios probados de la coexistencia pacífica. En el marco de relaciones estables, continuamos manteniendo con la mayor parte de ellos un diálogo que tiene indudables resultados constructivos. Creemos que éste es un aspecto positivo de la situación internacional en general. Al mismo tiempo, expresamos con total franqueza que el emplazamiento en algunos países de Europa occidental de las nuevas armas para dar el primer golpe no puede menos que afectar nuestras relaciones con dichos países.

131. La hora actual nos exige una renovación urgente de nuestro compromiso con todos los aspectos positivos de la actividad de las Naciones Unidas debemos fortalecerlos y defender, con firmeza infatigable, los fundamentos de la paz y la seguridad mundiales como requisito para resolver los otros acuciantes problemas que enfrenta la humanidad. Por nuestra parte, seguimos tan dispuestos como antes a transitar por este camino.

132. Sr. HALEFOĞLU (Turquía) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, en primer término deseo felicitarlo por su elección a la Presidencia del trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. Sus reconocidas cualidades de eminente estadista africano, y su dedicación, como Presidente del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, a la causa de la independencia de Namibia y la erradicación de la odiosa práctica del *apartheid*, contribuirán al exito de nuestra labor. También quiero expresar nuestro agradecimiento al presidente saliente, el Sr. Jorge Illueca, de Panamá.

133. Me complace en particular reiterar aquí, en nombre de mi Gobierno, nuestra plena confianza en el Secretario General. Su excepcional calidad de dirigente, su imparcialidad, su previsión y su dedicación son motivos de admiración y respeto en todo el mundo.

134. Deseo también dar una cálida bienvenida a Brunei Darussalam, el Miembro más nuevo de las Naciones Unidas.

135. El programa de este período de sesiones contiene temas importantes, que reflejan no solamente las inquie-

tudes sino también las expectativas de la comunidad internacional. Mi Gobierno promete dar su pleno apoyo a todos los esfuerzos tendientes a mejorar el clima internacional y a promover la búsqueda de un arreglo pacífico de los problemas existentes.

136. Los principios de la política extranjera turca se oponen vigorosamente a la opresión, el colonialismo y la discriminación racial. Consecuentemente, continuamos estando profundamente preocupados por la intolerable y peligrosa situación en el Africa meridional.

137. En Namibia, todavía enfrentamos uno de los últimos, pero de los más importantes, vestigios de colonialismo, ocupación ilegal y represión. El proceso de independencia de Namibia está pasando actualmente por una fase crítica. Toda demora en la aplicación de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad agravará la situación política y los problemas en Namibia y sus alrededores. A este respecto, deseo encomiar los valiosos e incansables esfuerzos desplegados por el Secretario General para lograr el pleno cumplimiento del plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia. Como miembro fundador del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, Turquía apoya resueltamente la justa y legítima lucha del pueblo de Namibia por su independencia, bajo la dirección de la SWAPO.

138. Turquía condena también vigorosamente la política de *apartheid* de Sudáfrica, política que constituye la forma más abominable de discriminación racial, y hace un llamamiento a todos los Estados miembros para que unan sus esfuerzos contra esta práctica inhumana.

139. Deseo mencionar también un hecho positivo en Africa. Mi Gobierno ve con satisfacción el acuerdo reciente sobre la retirada militar en el Chad y espera su cumplimiento en breve plazo.

140. La situación en el Oriente Medio continúa siendo causa de grave preocupación. Las tensiones y el conflicto persisten y, lamentablemente, no hay mucho lugar para el optimismo sobre un arreglo negociado. La suerte del pueblo árabe palestino continúa sin solución, mientras que el Líbano aún está buscando la oportunidad para reafirmar la soberanía sobre su territorio y está tratando de proseguir el proceso de reconciliación y reconstrucción nacionales.

141. Turquía, naturalmente, está preocupada por la tensa situación en la región. Nosotros entendemos que el papel que corresponde a Turquía es de estabilidad, cambio pacífico y progreso. Su herencia histórica y cultural, su ubicación geográfica y los valores occidentales que ha adoptado la colocan en un lugar singular para desempeñarlo.

142. La cuestión de Palestina ocupa el centro del escenario en la arena política del Oriente Medio y es hoy, como lo ha venido siendo durante más de tres décadas, una cuestión que se encuentra entre los temas de más alta prioridad en el programa de las Naciones Unidas. La Organización, por medio de sus numerosas resoluciones, ha apoyado firmemente el derecho a la libre determinación de los árabes palestinos y a la creación de un Estado palestino independiente, sin el cual ningún arreglo puede ser justo y duradero. Es por lo tanto importante que Israel se retire de todos los territorios árabes ocupados desde 1967, incluyendo a Jerusalén. Israel debe acatar las obligaciones que le imponen las convenciones internacionales pertinentes en su carácter de Potencia ocupante y respetar los derechos humanos en los territorios ocupados. A Israel no se le debe permitir que modifique el carácter demográfico y la estructura institucional de estos territorios. Para decirlo en forma sencilla, si su patria no permanece intacta, los palestinos árabes no tendrán un territorio en el cual establecer su Estado.

143. El Gobierno de Turquía opina que las oportunidades creadas por el plan de Fez que figura en la Declaración Final de la 12a. Conferencia Arabe en la cumbre aprobada el 9 de septiembre de 1982[10], y por la Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina, celebrada en Ginebra del 29 de agosto al 7 de septiembre de 1983, deben ser juiciosamente aprovechadas. A este respecto, apoyamos la convocación de una Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, conforme fue recomendado por la Asamblea General en su resolución 38/58 C. Hay un apoyo considerable para tal conferencia. Esperamos que el Secretario General pueda ayudar a su preparación, mediante iniciativas apropiadas. Huelga decir que la OLP debe participar en dicha conferencia en un pie de igualdad con las otras partes.

144. En el contexto de los graves problemas de la región del Oriente Medio deseamos subrayar una vez más nuestra profunda preocupación por la situación precaria existente en el Líbano. Se ha instado reiteradamente a Israel a que ponga fin a sus violaciones de los derechos humanos de la población del Líbano meridional. Israel debe retirarse prontamente del Líbano, como un primer paso esencial en el proceso de reconciliación y reconstrucción libanesa. Nos sentimos alentados por los movimientos recientes para la retirada de las fuerzas israelíes del Líbano. El pueblo libanés ya ha soportado indecibles sufrimientos y pérdidas. Debería dejárselo solo, libre de injerencia extranjera. Un Líbano unido, soberano y con su integridad territorial intacta es indispensable para la estabilidad global de la región. Todos estamos obligados a ayudar al pueblo libanés para que alcance esta meta.

145. La guerra entre el Irán y el Iraq constituye otra fuente importante de tensión y peligro en esta región. Turquía, un vecino de los dos países que mantiene vínculos igualmente estrechos con ambos, lamenta enormemente las pérdidas de vidas humanas y los daños materiales infligidos por esta guerra. En este conflicto, las posibilidades de acontecimientos imprevisibles continúan siendo altas y existe siempre el peligro de una escalada. Nuevamente hacemos un llamado a ambas partes para que terminen esta guerra. Turquía está dispuesta a ayudar y a contribuir a un arreglo, bajo condiciones mutuamente aceptables para el Iraq y el Irán. También apoyamos otras iniciativas que merecen la confianza de ambas partes y, en particular, expresamos nuestro agradecimiento al Secretario General por sus esfuerzos.

146. Continuamos sintiéndonos profundamente preocupados por la situación en el Afganistán. La decisión del pueblo afgano de vivir en libertad es digna de elogio. Aplaudimos los esfuerzos desplegados por el Secretario General para obtener un arreglo político negociado. El pueblo del Afganistán debe poder ejercer su derecho a la libre determinación, y debe permitirse a los refugiados afganos que vuelvan a su país en condiciones de seguridad.

Tal arreglo restauraría la independencia afgana y su condición de país no alineado, asegurando el retiro de las fuerzas militares extranjeras. También expresamos nuestro agradecimiento al Gobierno de Pakistán, que, a pesar de sus medios limitados, provee abrigo y asistencia humanitaria a los refugiados afganos, y nuestra satisfacción por su enfoque positivo y de cooperación para un arreglo pacífico.

147. La situación en Kampuchea es otra cuestión que merece la atención constante de la comunidad internacional. Resulta imperativo un pronto arreglo político que entrañe la retirada de todas las tropas extranjeras que se encuentren en ese país, la cesación de toda influencia extrajera en los asuntos internos de Kampuchea y el restablecimiento de la independencia basada en el derecho a la libre determinación. Turquía valora altamente los esfuerzos de los miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental en pro de una solución pacífica de este importante problema que pone en peligro la paz y la estabilidad en la región.

148. Deseo asimismo referirme a la situación en la península de Corea, que se ha mantenido sin cambios. Estamos convencidos de la necesidad de una pronta reanudación del diálogo entre las partes interesadas a fin de resolver la cuestión coreana por medios pacíficos. Dentro de este orden de ideas, mucho valoramos las iniciativas del Gobierno de la República de Corea tendientes a lograr el diálogo. Las Naciones Unidas tienen también un importante papel que desempeñar, ya que desde hace mucho tiempo se han ocupado directamente de este problema. En este sentido, estamos convencidos de que se impulsará una mejor atmósfera de paz reconciliación y comprensión si se permite que las partes directamente interesadas ingresen en este órgano universal.

149. A pesar de los auspiciosos signos de progreso en el proceso democrático de América Latina, la situación actual en América Central sigue siendo tensa. El deterioro de la atmósfera política y las agudas dificultades económicas y sociales de la región ejercen una influencia negativa en las relaciones internacionales. Al respecto, apoyamos plenamente los esfuerzos del Grupo de Contadora en la búsqueda de una solución pacífica y negociada para los conflictos de la región.

150. Creemos que la ley y el orden deben imperar, así como deben satisfacerse las aspiraciones de estas naciones a vivir y desarrollarse bajo regímenes democráticos pluralistas respetuosos de los derechos humanos fundamentales.

151. Encomiamos al Secretario General por sus recientes esfuerzos relativos a Chipre. Mi Gobierno se siente complacido por la reactivación de la búsqueda de una solución negociada. Consideramos que las conversaciones de acercamiento de alto nivel, que comenzaron el 10 de septiembre dentro del marco definido en Viena, constituyen un paso adelante constructivo. Anhelamos sinceramente que la actual iniciativa del Secretario General conduzca a la reanudación del proceso de negociaciones directas entre la parte turcochipriota y la parte grecochipriota sobre las bases existentes, mutuamente convenidas. Nos alienta que el Secretario General nos haya informado que la primera serie de conversaciones de aproximación se llevó a cabo con seriedad, sentido práctico y ánimo constructivo. Deseo aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro agradecimiento al Secretario General por sus hábiles e incansables esfuerzos a fin de lograr una solución duradera para la cuestión de Chipre.

152. Resulta hoy absolutamente necesario proceder con cautela e imaginación para aprovechar la ocasión que se ha creado para llegar a una avenencia respecto de Chipre con la presentación por el Secretario General en Viena de los "elementos de trabajo". Sean cuales fueran las razones que aún pueden dividir a las dos comunidades, no hay excusa alguna para demorar la reanudación del proceso de negociaciones directas. Ambas partes pueden ganar mucho más de dichas negociaciones que de los intercambios retóricos y de las actividades de propaganda. Ha llegado el momento de que las dos partes chipriotas multipliquen sus esfuerzos en este desafío por remodelar sus relaciones como asociados iguales dentro de un marco federal, bicomunal y bizonal. Acogemos con agrado el hecho de que la República Turca de Chipre Septentrional, por su parte, haya declarado estar dispuesta a emprender todos los esfuerzos necesarios conducentes a esta finalidad. Su enfoque positivo de la iniciativa del Secretario General, tanto desde el punto de vista del procedimiento como del fondo, constituye un paso en la dirección acertada. Sin embargo, esta actitud constructiva de la parte turcochipriota debe ser objeto de una actitud recíproca de la otra parte. En nuestra opinión, en ello estriba la clave del progreso.

153. Mi Gobierno continuará estimulando el proceso de negociación y brindará su apoyo a la misión de buenos oficios que se confiara al Secretario General en virtud del párrafo 6 de la resolución 367 (1975) del Consejo de Seguridad, del 12 de marzo de 1975.

154. El terrorismo internacional amenaza a la humanidad y a la conducción normal de las relaciones internacionales. Sus vínculos bien establecidos con el contrabando internacional de armas y estupefacientes señala la magnitud de esta amenaza. Por lo tanto, no basta con adoptar individualmente medidas apropiadas a nivel nacional —Turquía lo ha hecho con todo éxito— para eliminar este problema. Es también necesario que los Estados asuman obligaciones internacionales a fin de impedir que se utilice su territorio para llevar a cabo actos de terrorismo contra otros Estados. Tampoco debe permitirse que quienes perpetran tales crímenes puedan hallar refugio en otros países. Al respecto, Turquía cree firmemente que sólo se podrá eliminar al terrorismo en todas sus formas mediante una cooperación internacional estrecha y eficaz.

155. En consecuencia, como un importante aspecto de este problema global, consideramos que el tema que figura en el programa del actual período de sesiones de la Asamblea General, titulado "Consideración de medidas eficaces para aumentar la protección y la seguridad de las misiones y los representantes diplomáticos y consulares", es sumamente apropiado para la afirmación de este compromiso.

156. Turquía toma nota con satisfacción de las resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas en pro de la seguridad de las misiones y los representantes diplomáticos y consulares que se han visto sometidos en forma creciente a ataques terroristas, así como de la decisión adoptada para alertar a la opinión mundial respecto del importante

papel y de las actividades de la Organización en esta materia. Aguardamos con interés la puesta en práctica y ulterior elaboración de estas resoluciones y decisiones.

157. La inversión de la tendencia recesiva en la economía mundial desde fines de 1982, la reactivación del crecimiento en los países industriales, la disminución de la inflación en las economías de los mercados desarrollados y una notable reducción en los déficit de los países en desarrollo no productores de petróleo en comparación con los años precedentes constituyen acontecimientos favorables para la recuperación de la economía mundial en 1984.

158. A pesar de estos síntomas altamente positivos siguen sin resolverse los difíciles problemas económicos que enfrentan los países en desarrollo. Estos países, especialmente los menos adelantados, no pueden continuar su proceso de crecimiento, que se ha visto seriamente afectado por la prolongada recesión global. Ya debilitados por graves problemas estructurales tales como el rápido crecimiento de la población, el desempleo, las altas tasas de inflación, un ingreso per cápita declinante y bajos niveles de producción y exportación, los países en desarrollo enfrentan una demanda decreciente del mundo desarrollado, débiles términos de intercambio para sus productos básicos, acceso restringido a los mercados mundiales y una pesada carga de deudas externas y elevadas tasas de interés. Esta tendencia ha obligado a muchos países en desarrollo a adoptar políticas de contracción y programas de austeridad para reducir el déficit presupuestario, disminuir el crecimiento de la oferta monetaria, limitar los aumentos salariales y disminuir los subsidios a fin de combatir la inflación. Empero, la continuada disminución del monto neto total de sus ahorros y de sus importaciones conspira contra su crecimiento. El sostenido crecimiento de la economía mundial es la única solución viable a largo plazo para la mayor parte de los problemas actuales.

159. Es difícil para cualquier país, sea rico o pobre, grande o pequeño, aislarse del resto del mundo. Por este motivo se requieren renovados esfuerzos de cooperación entre las naciones y las instituciones, tanto públicas como privadas, a fin de superar nuestros problemas comunes. Debemos procurar medidas a corto y largo plazo para reducir las barreras proteccionistas y expandir el comercio internacional, apoyar y fortalecer los mecanismos multilaterales para la transferencia de asistencia financiera y técnica a los países en desarrollo y brindar una adecuada consideración al propósito de mejorar la calidad y el nivel de sus recursos humanos y naturales.

160. En este sentido, mucho apreciamos la Declaración Económica emitida en la Cumbre Económica de Londres, celebrada del 7 al 9 de junio de 1984 [*véase A/39/304*] y la intención de los siete principales países industrializados de extender los beneficios de la recuperación mundial a los países en desarrollo, especialmente a los menos adelantados, que son los que más pueden beneficiarse con un crecimiento sostenido de la economía mundial.

161. Turquía, sobre la base del beneficio mutuo, participa activamente en el mejoramiento de las relaciones económicas con los países en desarrollo. Estamos convencidos de que los resultados tangibles y realistas de la cooperación económica entre los países en desarrollo, especialmente en un plano regional, pueden establecer bases confiables para un diálogo genuino y amplio en una escala mucho mayor. Del mismo modo, Turquía apoya todas las propuestas constructivas y prácticas emprendidas por los países en desarrollo para ajustar dificultades estructurales similares, con el propósito de lograr soluciones eficaces.

162. Por último, se ha observado una cierta convergencia de opiniones entre el Norte y el Sur en varios foros internacionales. Lo que se necesita ahora es la voluntad política de traducir las ideas en hechos. Se necesita especialmente esa voluntad política para resolver los problemas de la deuda de los países en desarrollo, que constituyen una amenaza seria y tangible para la estabilidad de las relaciones económicas internacionales.

163. Muchos oradores ya han exhortado a que se concreten iniciativas globales en lugar de adoptar medidas provisorias para impedir un colapso del sistema financiero internacional y ganar tiempo para los países en desarrollo.

164. Turquía cree que la principal responsabilidad en materia de desarrollo corresponde en primer lugar a los propios países en desarrollo. Estos deben comprender que una política económica sana es una condición sine qua non para su progreso constante en esta esfera. Turquía es uno de los países que ha tenido experiencia en lo que se refiere a ajustar con éxito su economía durante la recesión global y hacer frente al pago de su deuda. Ha incrementado sus exportaciones, beneficiándose también con las posibilidades del comercio Sur-Sur, y ha adoptado políticas tendientes a restablecer el equilibrio de los principales factores económicos. El éxito de Turquía en la aplicación de esa política bien puede ser tomado como ejemplo.

165. Los esfuerzos de Turquía, al igual que los de otros países en desarrollo, para cotinuar con la expansión de sus exportaciones se ven obstaculizados por la tendencia proteccionista de los países desarrollados. Creemos que esta tendencia podría ser invertida no sólo por medio de la rápida reanudación de las negociaciones comerciales multilaterales y globales —que deberían abarcar todos los temas, tales como los productos agrícolas, los bienes manufacturados y los servicios— sino también por medio del cumplimiento de los compromisos existentes.

166. Creemos que la adopción de un enfoque objetivo en todas las esferas económicas allanaría el camino para un intercambio de opiniones constructivo y general sobre cuestiones económicas mundiales. En este contexto, esperamos que pueda lograrse un consenso realista en cuanto a la iniciación de las negociaciones globales dentro del marco de las Naciones Unidas.

167. Una de las preocupaciones fundamentales de la humanidad se refiere al control de los armamentos y a los esfuerzos en pro del desarme. La carrera de armamentos agota los escasos recursos de las naciones y provoca inestabilidad e inseguridad en las relaciones internacionales. Los países en desarrollo necesitan especialmente esos recursos para su desarrollo económico y social, que sólo puede concretarse dentro de una atmósfera internacional más segura y estable.

168. El objetivo de Turquía es y sigue siendo contar con una capacidad adecuada de defensa, como también con

medidas equilibradas y verificables en materia de control y reducción de los armamentos, en consonancia con una política de diálogo y de fomento de la confianza.

169. Compartimos la opinión de que el propósito de reconstruir la confianza entre los Estados es el requisito más importante para el éxito de las iniciativas relativas al desarme. La fructífera conclusión de la reunión de evaluación de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, realizada en Madrid, y la convocación en Estocolmo de la Conferencia sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad y sobre el Desarme en Europa todavía tienen que provocar los efectos deseados.

170. Vemos con agrado las recientes propuestas formuladas por el Presidente Reagan, en el discurso que pronunciara desde esta tribuna [*4a. sesión*], así como los recientes contactos entre los Estados Unidos y la Unión Soviética como indicio de esperanza para el futuro. Las superpotencias tienen una responsabilidad especial en lo que se refiere al control de los armamentos. Deben reanudar, tan pronto como sea posible, las negociaciones sobre los armamentos nucleares con el propósito de allanar el camino para el progreso en todas las otras esferas vinculadas con ésta. Deseamos fervientemente que este período de sesiones de la Asamblea General señale el comienzo de un cambio en las relaciones Este-Oeste, como también de una mayor comprensión entre el Norte y el Sur.

171. Sra. DE AMORIN (Santo Tomé y Príncipe) (*interpretación del francés*): La práctica consagrada por las Naciones Unidas de reservar, durante los períodos de sesiones de la Asamblea General, tres semanas para el debate general, no es, en sí, un método criticable. El uso que de ello se hace es lo que lo ha tornado menos loable, por no decir menos digno de confianza.

172. La compilación de todos los discursos pronunciados en la Asamblea nos da la dimensión del abismo existente entre los principios fundamentales, las ideas generosas y las recomendaciones constructivas solemnemente proclamadas y los frenos cada vez más poderosos usados para detener su aplicación concreta.

173. ¿Donde nos encontramos hoy con relación a nuestro compromiso reiterado de trabajar por la construcción de un mundo justo, equitativo y armonioso, donde todos los pueblos puedan vivir en libertad, dignidad y seguridad?

174. Los derechos de los pueblos a la libre determinación y a la independencia, reconocidos en la Carta de las Naciones Unidas y en la de la Organización de la Unidad Africana, así como por el Movimiento de los Países no Alineados, sufren violaciones flagrantes por parte de ciertos Estados Miembros.

175. El apoyo indefectible que brinda la comunidad internacional a la determinación del pueblo namibiano, bajo la dirección de la SWAPO, de hacer de Namibia una nación independiente no impide que continúe la ocupación ilegal de ese territorio por Sudáfrica.

176. El régimen de *apartheid*, considerado como un crimen contra la humanidad, vergüenza del siglo XX pero respaldado por sus alianzas, se consolida y desafía a la comunidad internacional con la brutalidad de sus métodos represivos, su desprecio de la población negra, sus farsas democráticas maceradas en el racismo más primitivo y su designio de desestabilizar a los países de la región.

El Sr. Díaz Durán (Guatemala), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

177. A pesar de las resoluciones pertinentes, los pueblos heroicos del Sáhara occidental, de Palestina y del Timor Oriental continúan librando una guerra de liberación contra las fuerzas marroquíes, israelíes e indonesias.

178. Los principios y normas que regulan las relaciones entre los Estados —especialmente la igualdad de derechos, el no uso de la fuerza para la solución de las controversias, el derecho de escoger su propia vía de desarrollo, la no injerencia en los asuntos internos— a veces no son tenidos en cuenta por aquellos que aspiran a convertirse en los amos del universo o que abrigan veleidades expansionistas y dominadoras. La gran mayoría de los conflictos que afectan a las diversas regiones del mundo hallan su origen en el no acatamiento de estos principios cardinales.

179. Por lo demás, estamos muy lejos de la materialización del concepto de un nuevo orden económico internacional. Todo ocurre como si de la pobreza y de la miseria de los países subdesarrollados, los países ricos extrajeran la savia para nutrir su opulencia y vigorizar su egoísmo.

180. Si bien es cierto que todos pertenecemos a la gran familia de las Naciones Unidas, nos comportamos, en nuestras relaciones, como integrantes de una familia desunida donde la ley del más fuerte ha sentado sus reales. La carrera de armamentos es prueba de ello.

181. Entonces, ¿qué verosimilitud dar al contenido de estas tres semanas de debate general y a su verdadera contribución a la solución de los problemas mundiales? La delegación de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe considera que sería más constructivo si se utilizara este período en las reuniones programadas con el fin de analizar las cuestiones más importantes del programa. Tendría la ventaja de hacer más activas nuestras reuniones y los Ministros de Relaciones Exteriores contarían con el tiempo necesario para expresar sus puntos de vista en una atmósfera de diálogo dinámico y constructivo.

182. Fortalecer el papel de la Organización constituye una de las tareas principales de todos los Estados miembros. Damos la bienvenida a la delegación de Brunei Darussalam y estamos convencidos de que su participación en este esfuerzo colectivo será apreciada.

183. La conmemoración en 1985 del cuadragésimo aniversario de la creación de las Naciones Unidas constituirá el momento más adecuado para una reflexión profunda sobre el papel de la Organización, los medios y arbitrios para fortalecer su eficacia y su credibilidad en la búsqueda de soluciones a las cuestiones inquietantes del mundo contemporáneo.

184. En este contexto, resulta una contribución importante la excelente memoria sobre la labor de la Organización [*A/39/1*] presentada por el Secretario General.

185. Sé lo difícil que es modificar los rituales de la Organización. Con todo, teniendo en cuenta los objetivos

de las Naciones Unidas y la inmensa esperanza que ellas representan para la salvaguardia de la paz, de la libertad y del progreso de las naciones y de los pueblos, siempre estamos a tiempo para tratar de hacerlo.

186. Sr. TSERING (Bhután) (*interpretación del inglés*): Tengo el honor de transmitir al Presidente de la Asamblea General, y por su intermedio a los otros representantes, los cálidos saludos y los buenos deseos de Su Majestad Jigme Singye Wangchuck, Rey de Bhután, por el éxito de este período de sesiones de la Asamblea General.

187. Asimismo, permítaseme expresar nuestras felicitaciones al Sr. Paul Lusaka por su elección al alto cargo de Presidente del trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. Su elección es no sólo un reconocimiento de sus extraordinarias cualidades como diplomático y estadista, sino también un homenaje a su gran país, que siempre ha estado a la vanguardia de las causas progresistas en Africa y en el mundo entero.

188. Deseo también transmitir a su predecesor, el Sr. Jorge Illueca, Presidente de Panamá, nuestra admiración por la orientación que supo imprimir al anterior período de sesiones de la Asamblea General, con gran habilidad y distinción.

189. Mi delegación asigna considerable importancia al carácter universal de las Naciones Unidas. De conformidad con esta opinión, nos complace extender una cálida bienvenida al nuevo Miembro de la Organización, Brunei Darussalam.

190. Uno de los propósitos primordiales de los fundadores de las Naciones Unidas fue preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra. Con ese fin, todos los oradores que participaron en el debate general durante las últimas dos semanas han señalado la necesidad urgente de fortalecer la paz y la seguridad internacionales. Lamentablemente, sin embargo, a pesar de tales llamamientos universales para la paz realizados año tras año, buena parte del mundo todavía permanece desgarrada por los conflictos. Estallan nuevas revueltas y continúan las antiguas guerras. Ciertamente, después de 39 años de existencia de las Naciones Unidas, el mundo no se ha transformado en un lugar más seguro para vivir.

191. En realidad, la situación internacional ha alcanzado su punto más crítico desde la segunda guerra mundial. La gravedad de la situación fue recientemente subrayada por la exhortación para la paz y el desarme realizada por los dirigentes de la Argentina, Grecia, la India, México, la República Unida de Tanzanía y Suecia en su Declaración Conjunta de 22 de mayo de 1984 [*véase A/39/277*].

192. Parece que las guerras por procuración continuarán, siendo sus víctimas los países en desarrollo. Ya sea en Asia o en Africa, en el Oriente Medio o en América Central, el panorama es el mismo. ¿Por qué frente a los deseos tan a menudo repetidos de paz de todos los países se ha permitido que continúen estas situaciones y que en realidad empeoren?

193. A nuestro juicio, los conflictos y la tirantez continuarán mientras se pretenda dividir el mundo en esferas de influencia y en bloques militares. Gradualmente, como consecuencia de la rivalidad entre las grandes potencias, el mundo se ve obligado a volver a la época de la guerra fría. Además, la tirantez aumenta en virtud del empeoramiento de la situación económica en los países en desarrollo. Los pueblos de todas las naciones están empezando a perder la confianza en su futuro. Esta situación fue inteligentemente resumida por el Secretario General en su memoria sobre la labor de la Organización[11] del año pasado, cuando dijo:

> "La fe en un futuro común se ha perdido, en gran medida, ante las inquietudes que plantea un presente dividido. Intereses nacionales efímeros, viejos resentimientos y temores, así como diferencias ideológicas, han empañado la visión de la Carta.".

Este panorama sombrío y deprimente no ha cambiado en 1984.

194. Observamos en el Oriente Medio la continuación del absurdo y trágico enfrentamiento entre el Irán y el Iraq. El destino del Líbano es otra fuente de preocupación para todos nosotros. La comunidad internacional debe hacer todo lo que esté a su alcance para rectificar estas situaciones.

195. Las resoluciones del Consejo de Seguridad y las de la Asamblea General que disponen que Israel debe retirarse total e incondicionalmente de todos los territorios árabes ocupados desde 1967, todavía no se han aplicado. Debemos declarar que ni siquiera los intereses legítimos de seguridad de Israel pueden justificar la continua ocupación del Líbano meridional y otros territorios árabes.

196. Además, hay que restaurar plenamente los derechos de los palestinos, incluido el derecho a la libre determinación en su patria. Solamente así podrá haber una verdadera oportunidad de paz global en el Oriente Medio, una paz basada en los derechos de todos los Estados de la región a existir dentro de fronteras internacionalmente reconocidas.

197. En el Africa meridional, condenamos el mal patente del *apartheid* y pedimos su erradicación rápida y completa. El *apartheid* perjudica tanto a los negros como a los blancos; su carácter inhumano causa sufrimientos a los oprimidos y corrompe a los opresores. Reiteramos también nuestro apoyo a la justa lucha del pueblo namibiano por la independencia, bajo la dirección de la SWAPO.

198. Hasta que las superpotencias y sus aliados aprendan a abstenerse de aplicar una política de intervención e injerencia y aprendan a vivir juntos en coexistencia pacífica, no habrá paz en este planeta. Las políticas encaminadas a promover ideologías y ampliar las esferas de influencia son un proceso contraproducente, del cual, a la larga, ni el Este ni el Oeste obtendrán ningún beneficio.

199. Todos vivimos hoy bajo la amenaza de un holocausto nuclear causado por la carrera de armamentos nucleares. No es posible subrayar suficientemente el peligro que esto representa, aunque los debates al respecto a menudo estén envueltos en términos fríamente académicos que equivalen a eufemismos o a un lúgubre juego de números. Seamos honestos; no puede existir una "guerra nuclear limitada", ni tampoco una oportunidad para la vida, como la conocemos, después de un holocausto nuclear. No puede hablarse de la "racionalidad" de una si-

tuación de este tipo, ni tampoco podemos hablar con realismo de la acumulación masivas de armas nucleares como de un método de disuasión de la guerra. La historia nos ofrece pocos ejemplos de armas inventadas pero no utilizadas. La elección que se nos presenta consiste en saber si tendremos un futuro o no.

200. Debe invertirse la tendencia evidenciada por ambas partes de endurecer sus posiciones y rehusar un entendimiento, ya sea en las conversaciones sobre limitación de armamentos o sobre la no utilización del espacio ultraterrestre para las armas nucleares. El espacio ultraterrestre debe mantenerse definitivamente libre de situaciones como la de la "guerra de las galaxias".

201. Un primer paso práctico sería sentar las bases de un acuerdo sobre una prohibición completa de los ensayos de armas nucleares. Esta medida impediría, aunque no detendría, el perfeccionamiento de las armas nucleares ya existentes y frenaría la creación de armas nucleares totalmente nuevas. Además, debe prohibirse la producción de armas químicas y deben destruirse los arsenales existentes.

202. El logro de la supremacía por cualquiera de las partes es una ilusión patética y la carrera desenfrenada para tratar de lograr ese dominio produce una inseguridad y una inestabilidad todavía mayores; cada megatón de fuerza potencialmente destructiva aumenta la probabilidad de un accidente o de que se abandone la moderación. Apliquemos el mismo ingenio que se derrocha en esas insensateces monumentales a intentar encontrar soluciones constructivas al problema de la seguridad colectiva y poner fin así a la necesidad evidente de poseer instrumentos de aniquilación en masa.

203. El Secretario General plantea en su memoria del año pasado una cuestión pertinente:

> "¿Quién puede creer honradamente que va por buen camino un mundo dominado por el equilibrio de las fuerzas nucleares, en que todos los años se gastan 800.000 millones de dólares en armamentos y una gran proporción de la población vive en estado de pobreza y casi sin esperanzas reales?"

De hecho, con dos tercios de la población mundial viviendo por debajo del nivel de la pobreza, ésta es una cuestión que merece que la consideremos.

204. El diálogo Norte-Sur fue una tentativa prometedora para encontrar formas de superar los dilemas a que se enfrenta la economía mundial y para fomentar el espíritu de cooperación. Se debatieron y acordaron soluciones, pero hasta la fecha no se han tomado medidas. La actitud negativa demostrada por unos pocos Estados Miembros equivale a un rechazo de la cooperación internacional para el desarrollo. Las cuestiones abordadas originalmente por el diálogo siguen siendo tan vitales como siempre. A nuestro juicio, hay que resucitar las negociaciones en interés de un futuro mejor para toda la humanidad.

205. Vivimos en un mundo interdependiente. Lo que sucede en un país o región tiene repercusiones en otros y a menudo afecta a todo el mundo. La interdependencia económica es un concepto con el que todos estamos familiarizados y, sin embargo, debemos tenerlo constantemente presente al buscar solución a los problemas de la pobreza, el hambre, el analfabetismo y el subdesarrollo.

206. El estado en que se encuentra la economía mundial en general continúa plagado de deficiencias y desequilibrios estructurales. En consecuencia, se ha producido una considerable erosión en los niveles de vida de los países en desarrollo. La situación es especialmente desesperada en los países menos adelantados. Lamentablemente, todavía tienen que materializarse los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en París en septiembre de 1981. Creemos que la comunidad internacional debe contribuir a erradicar el hambre y la desnutrición. Existe una necesidad urgente de superar las expresiones de preocupación para proceder a una acción positiva. Si bien reconocemos que corresponde a los propios países en desarrollo la principal responsabilidad de su desarrollo, debemos recordar al mismo tiempo que los recursos externos desempeñan un papel fundamental al complementar los esfuerzos nacionales.

207. El año pasado fue testigo de muchos acontecimientos inquietantes, pero también se produjeron algunas señales alentadoras. Una de esas notas positivas la dio la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los países nórdicos, celebrada en Reykjavik hace un mes. En su comunicado oficial —que es un documento extraordinariamente lúcido desde cualquier punto de vista— los Ministros afirmaron su sólido apoyo a la Carta de las Naciones Unidas, hicieron un llamamiento en pro del desarme y de la reanudación de la distensión entre las principales Potencias, exhortaron a la concertación de un tratado de prohibición completa de los ensayos, reiteraron su pleno apoyo a los esfuerzos encaminados a lograr una paz justa y duradera en el Oriente Medio, condenaron la política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica y señalaron la necesidad de adoptar medidas concretas para fortalecer el progreso de los países en desarrollo mediante la ayuda bilateral y multilateral. La comunidad internacional haría bien en escuchar la voz concertada de la razón, la moderación y el buen sentido que emana de Reykjavik. De hecho, teniendo en cuenta la situación tirante que prevalece en el mundo actualmente, el Grupo Nórdico, con su forma de pensar pragmática, constructiva y lúcida, podría muy bien servir de puente entre el Este y el Oeste y entre el Norte y el Sur.

208. Otro aspecto positivo de los acontecimientos del año pasado ha sido la continuación de los esfuerzos del Grupo de Contadora para mantener la paz en América Central. Su tarea es tremenda, pero la misma existencia del Grupo es una señal de esperanza.

209. En nuestra parte del mundo, en el Reino de Bhután, el pueblo sigue adelante bajo la dirección ilustrada, dinámica y devota de nuestro Rey, Jigme Singye Wangchuck. Después de dos decenios y medio de planificación del desarrollo hemos llegado a crear la infraestructura básica y entusiasmar al pueblo para que participe en la formación de su propio bienestar, presente y futuro. Al actuar así nos esforzamos por satisfacer las necesidades más fundamentales de nuestro pueblo: acceso a la educación, cuidados sanitarios, vivienda decente y empleo productivo. No deseamos el desarrollo por el desarrollo mismo. Por medio de medidas innovadoras tratamos de lograr las pautas de desarrollo mejor adaptadas a nuestro am-

biente natural y al carácter de nuestro pueblo y conformes con nuestras ricas tradiciones espirituales y culturales.

210. En nuestra región del Asia meridional hemos dado un paso importante para mejorar la cooperación regional. Los Ministros de Relaciones Exteriores de Bangladesh, Bhután, la India, Maldivas, Nepal, el Pakistán y Sri Lanka celebraron su segunda reunión en Maldivas en julio pasado. Las reuniones transcurrieron en un ambiente de amistad y cooperación. Ahora esperamos que la próxima reunión, que se celebrará en Bhután en la primavera de 1985, permita hacer los preparativos adecuados para la cumbre que se reunirá en Bangladesh a fines de ese año. Todo esto constituye un buen augurio para los pueblos de nuestra región. Tenemos ante nosotros muchos problemas, pero sabemos que únicamente mediante la acción regional podremos esperar hacer frente a estos desafíos. Los siete países miembros son conscientes de que en el Asia meridional el desarrollo y el progreso ordenados sólo pueden lograrse en un ambiente de paz, armonía y cooperación mutuamente beneficioso.

211. El historial humano no es una mera lista de tragedias sino que es rico en historias inspiradoras de los logros gloriosos de individuos y grupos en el ámbito de la política, la economía, las artes, la filosofía y en otros aspectos de la actividad humana. Contemplemos nuestros problemas comunes actuales como desafíos y oportunidades. Tenemos en nuestro haber muchas buenas resoluciones; apliquémoslas. ¡Que este trigésimo noveno período de sesiones sea un hito en la vía que lleva a la paz y la prosperidad mundiales!

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.

NOTAS

[1] Jacques Giri, *Le Sahel demain: catastrophe ou renaissance?* (París, Karthala, 1983).

[2] Véase Organización Mundial de la Salud, *Atención Primaria de Salud: Informe de la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, Alma-Ata, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, 6 a 12 de septiembre de 1978* (Ginebra, 1978).

[3] Sigla inglesa que significa: vigilancia del crecimiento, terapia de rehidratación por la vía oral, lactancia materna, inmunización, alimentación complementaria, educación de la mujer y espaciamiento de los nacimientos.

[4] Véase A/34/542, anexo III.

[5] Frente Popular para la Liberación de Saguia el-Hamra y de Río de Oro.

[6] Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, segunda parte del primer período de sesiones, Primera Comisión*, 34a. sesión.

[7] *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo octavo año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1983*, documento S/15556, anexo.

[8] *Ibid., Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1983*, documento S/15862, anexo.

[9] A/S-12/AC.1/12 y Corr.1.

[10] *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo séptimo año, Suplemento de octubre, noviembre y diciembre de 1982*, documento S/15510, anexo.

[11] *Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo octavo período de sesiones, Suplemento No. 1* (A/38/1).